ORACION FUNEBRE,

QUE DIXO EL M.R.P.M. MARTIN Garcia, de la Compañia de Jesus, Rector del Colegio de San Pablo de esta Ciudad de Granada, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del de Sevilla, y de los Obispados de Malaga, y Barzelona, &c.

EN LAS HONRAS,

CELEBRADAS EN EL RELIGIOSISSIMO Convento de N. Señora de la Victoria de Motril, por el Colegio de la misma Compañia.

AL EMINENTISSIMO, Y REVERENDISSIMO Señor D. Luis de Belluga y Moncada, su Fundador, en 10. de Mayo del año de 1743.

A EXPENSAS DE VN APASSIONADO DE LA Sagrada Compañia de Jesus.

Impresso en Granada en la Imprenta de la SSma. Trinidad.
Por Juan de Palomares.

AL LECTOR.

RISTE, Y LLENO DE SAGRADO horror era Febrero en los Fastos de la antigua Roma. Autorizaba la mas considerable parte de sus dias la piadosa si, pero desapacible solemnidad de funebres honores. Las Calles, los Templos, los Sacrificios de aquella populosa Ciudad, Reyna de las Naciones, representaban vn lugubre Espectaculo, correspondiente à la pena, que oprimia los corazones con la triste memoria de las dulzes amadas prendas, que les avia robado el rigor de la inexorable Parca. No desemejantes demostraciones repitiò la nueva Sagrada Roma en el dia 22. de Febrero del corriente año, dia fatal, y que con mucha razon llenarà el numero de los infaustos, y dignos de señalarse con negra piedra. Eclypsòse en este dia vno de los mas brillantes Astros de su Esfera. Pagò el comun vltimo tributo à la muerte vno de los mas Ilustres Heroes, que jamàs ennoblecieron aquella siempre grande Metropoli del Mundo. Tal fue el Eminentisimo Señor D. Luis Belluga Moncada, incomparable honor de Motril su Patria, insigne gloria de España, y venerado Oraculo de Roma, varon por muchos titulos.

Troica dignus
Sæcula, & Euboici transcendere pulveris annos.

Apenas oyò Roma la funesta nueva, quando reconociò en sì misma verificado el celebre apotegma de aquel Filosofo: *Vir eruditus, ac sapiens non perit nisi gravi Reipublicæ dispendio.* Brotaron à vn mismo tiempo iguales el aplauso, y el sentimiento. Tan sensible perdida no pudo menos, que commover à lagrymas à todo aquel generoso Pueblo: pues en Belluga solo perdian los Pobres el mas seguro amparo: los afligidos su mayor consuelo: los Principes su mas illustre dechado: y aquellos Supremos Tribunales su mas cierto Oraculo. Ni pudo menos su admirable virtud, y prodigiosa sabiduria, que excitar las mas vivas expresiones de alta veneracion, y singular aprecio, que todos le professaban. Aun el

Aristim. ap: Laert. lib. 2. c. 8.

Supremo Paſtor con tiernas lagrymas, y Sagradas vozes nō dudò publicar à todos el grande merito del difunto: demonſtracion, que al miſmo tiempo, que adequa, dexa inferiores las expreſsiones, que en el elogio de Druſo ponderò el Poeta.

Cai. Ped. Albinov. in Cōſ. ad Liv.

Denique laudari Sacrato Cæſaris ore,
Et meruit lachrymas elicuiſſe Deo.

Llegaron à Eſpaña con apreſurado vuelo los triſtes ecos: y al punto reſonaron con igual competencia los melancolicos ayes del mas vivo dolor, y las mas elevadas aclamaciones de vna veneracion amante. Quedò eſta noble Ciudad, ſu ſiempre amada Patria, altamente penetrada del mas agudo ſentimiento: pudiendo juſtamente ſus individuos vſurpar, como muy propria, la dolorosa expreſsion de el grande Amb. *Amb. tom. 4. de Satyri Fratris obitu.* broſio: *Quid ſupereſt ſuavitatis, quibus tam prædulce decus, tam charum lumen extinctum eſt, in quo totius Patriæ decus occidit?* Què mucho quando perdia vn hijo, que à voz de el Oraculo Vaticano llenò el grande renombre de verdadero Padre de la Patria? A quien pudo ſingularmente apropriarſe el celebrado encomio del Principe Romano:

In Conſ. ad Civ.

Utilior Patriæ, quàm tibi, Druſe, tuæ.

El primer acreedor à los cariños de nueſtro difunto Principe fue eſte Colegio de la Sagrada Compañia de Jeſus, obra inſigne, y eterno monumento de ſu zelo, de ſu amor à la Patria, y del ſublime aprecio, que formò ſiempre de eſta Religion Illuſtriſsima, cuyo nombre ſolo es la mayor recomendacion de ſu grandeza. Y aſsi ſe reconociò deſde luego como primer deudor al juſto ſentimiento. Apenas ſe recibiò la primer autorizada noticia de ſu muerte, quando reſonaron al miſmo tiempo en la boca de ſus Religioſiſsimos, y doctiſsimos individuos aquellas lamentables vozes: *Pupilli facti ſumus abſque Patre.* *Hyer. Thren. c. 5.* Y como vn grande dolor no puede contenerſe en la priſion eſtrecha del pecho, y en la corta explicacion de las vozes, brotò al punto en exteriores demoſtraciones. El ſonoro metal publicò, y certificò al Pueblo la funeſta nueva. Al ſiguiente dia celebrò en ſu Igleſia Vigilia, y Miſſa, oficiando vno, y otro vn bien acorde Coro, que formaban los RR. Padres, y muchos nobles, y afectos individuos de eſte Venerable Clero. Eſta primera demoſtracion, aunque pequeña, animada del mas piadoſo afecto ſirviò para

dar

dàr algun desahogo à la gratitud, libando estas primicias de dolor à la dulze memoria de su Fundador difunto.

No era este dolor tal, que pudiera satisfacerle con estas expresiones: era dolor capàz de llenar con su duracion toda la voluble rueda de el tiempo. Semejante en vn todo al que cantò el Poeta:

Iste potest implere dolor vel sæcula tota. *In C. nis. ad Liv.*

Dispuso, pues, el Colegio mas sumptuosas Exequias. Destinò para estas el Viernes 10. de Mayo. El 9. à medio dia diò aviso al comun en melancolicos dobles el Colegio, à cuyos lamentables clamores hizieron eco todas las hermosas Campanas de esta Illustre Parroquia, de los Conventos Religiosos, y demàs Iglesias de este Pueblo: formando todas vna tan lugubre armonìa, que pudo parecer avian aprendido sentimientos en los corazones, lenguas, y vozes de quantos las oìan: y haziendo todas al mismo tiempo mucho eco en la gratitud del Colegio, quien apreciò sobre manera esta acorde correspondencia, como vn seguro indicio de la mas perfecta vnion, y armonìa, que reynaba en los corazones. Pero à quien en esta ocasion, como en todas, se reconòce mas obligado el Colegio, es à la Religiosissima Comunidad de VV. PP. Minimos, quien haze tan publicos, y repetidos favores, que parece hazer alarde de no dexarse vencer del grande reconocimiento, y gratitud rendida, con que les corresponden los RR. PP. Jesuitas. Es la Iglesia del Colegio de tan corta Esfera, que en ella quedarìan ahogados los Incimientos de vna Funcion tan memorable. Salieron al desempeño los RR. PP. Minimos, ofreciendo benignamente la suya, en cuya espaciosa, y hermosa capacidad pudo lograr el dolor todo desahogo, y la Funciò todo el lleno. Siempre fue proprio distintivo de la Caridad heroyca tymbre de esta Sagrada Illustre Familia: aquel *dilatentur spatia Charitatis*, que dize el grande Augustino.

Erigiòse en proporcionado sitio vn elevado tumulo: dividiòse con symmetrica proporcion en tres cuerpos. Los dos inferiores se vistieron de bayetas negras, color muy congruente à lo funebre de el assumpto. El tercero se adornò de Damasco carmesì: honor debido à la Cardenalicia Purpura, que vistiò nuestro Eminentissimo Principe, y distintivo particular, que vsaron los Antiguos en los funerales de los Prin-

Principales Marcados: como refiere Polybio, y explicò el Principe de los Poetas.

Virg. Æn. 6. *Purpureasque super vestes, velamina nota*
Conjiciunt.

Sobre este aparato se colocò la Tumba vestida assimismo de Damasco carmesì. En ella descansaban dos Almohadas de Terciopelo de el mismo color. Y sobre ellas se extendia vna Casulla, dexando proporcionado lugar, para que decorosamente se colocasse en el sitio superior vna Mitra, y pendiesse en el inferior vn Capelo: insignias de las altas Dignidades, à que elevaron sus meritos al difunto. De Eneas dize Virgilio, que puso en el Sepulchro de Miseno las insignias de los oficios, que exercitaba.

Virg. Æn. 6. *At pius Æneas ingenti mole Sepulchrum*
Imposuit suaque arma viro, remumque, tubamque.

En la frente del tercer cuerpo se representaban las Armas del difunto en vn Escudo, Rito tambien observado de los Antiguos:

Decorantque super fulgentibus armis.

A los lados de el Tumulo adornaban el pavimento doze Hacheros, en que lucìan otros tantos corpulentos Cyrios. Por los restantes cuerpos del Tumulo se repartieron en buen orden setenta y dos Candeleros, que sustentaban otras tantas Antorchas; Rito tambien, que adoptò la Iglesia, tomandolo de los Antiguos.

Aumentò primorosos adornos el ingenio. El Alma de los Funerales son las buenas inscripciones, y Sepulchrales Elogios, en que se aplauden los difuntos Heroes. Observò inviolablemente este rito la Gentilica antiguedad.

Et tumulum fazite, & tumulo superaddite carmen.

Vivas oportunissimas Poesìas trasladadas à tersas paginas con bien formados hermosos caracteres añadieron no poco ornato, y sirvieron para representar à los ojos mas vivamente

te lo grande de la pèrdida. La advertida prevencion de los Reverendiſsimos Padres burlò mi premeditado hurto de papeles dignos de mayor aprecio, y mil rendidas suplicas no han rendido ſu humilde conſtancia, en no darme las Poesìas para comun vtilidad, y guſto.

Diſpueſtas aſsi todas las coſas, llegò el deſtinado dia para las Honras. Saliò formada de ſu Colegio la Comunidad de Reverendos Padres Jeſuìtas, dando muchos realces à ſu genial modeſtia, y compoſtura la amarga pena. Eſperaba á la puerta de ſu Templo la Religioſiſsima Communidad de Reverendos Padres Minimos, quien recibiò à los dolientes con tan benignas demoſtraciones, que pudieron templar algo tan duro ſentimiento. Formòſe en la Igleſia vn lucidiſsimo Theatro, que autorizaron con ſu preſencia, y llenaron de Mageſtad las perſonas mas elevadas de eſte iluſtre Clero, de las Religioſas Familias, y de eſta muy diſtinguida Nobleza. La capacidad de la Igleſia fue eſtrecha à la grande multitud, eſtendiendoſe eſta por las puertas àzia la Plaza, y el Clauſtro. Pudo muy bien dezirſe à los individuos de eſte Pueblo: *Fletum totius civitatis, etatum omnium, ordinum vota, nova quadam pietate defertis.* Dixo la Miſſa el Señor Don Juan Fernandez Montero, Beneficiado mas antiguo de eſta Parroquial Igleſia, Vicario de eſta Ciudad, y ſu Partido, aſsiſtiendole dos Reverendos Padres Jeſuìtas. Oficiò las Vigilias, y Miſſa vn muy luzido Coro de Eccleſiaſticos, que quiſieron dar eſta prueba mas de ſu eſpecial afecto à la Compañia, y de ſu comun obligacion al Difunto. Acabada vna, y otra, oyò lleno de admiracion el Auditorio los debidos Elogios de ſu incomparable Patricio: à quienes diò mucho realce con ſu acoſtumbrada eloquencia el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Martin Garcia, Rector del gran Colegio del Señor San Pablo de la Ciudad de Granada, Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, y del Obiſpado de Barcelona: ſugeto tan conocido en los Theatros, y Pulpitos, que ſolo ſu nombre baſta para alabanza. Cuya Oracion Funebre quiſe dar à la eſtampa, para no privar invidioſamente à los que no tuvieron la felìz ocaſion de oirla, del guſto, que recibirán en leerla, y la alta idèa, que por ella pueden formar de las excelſas virtudes, que adornaron el animo de nueſtro Heroe, milagro de los ſiglos, y gloria incomparable de ſu Patria. Cantòſe deſpues el

S. Amb. de Frat. obitu.

vlti-

vltimo Reſponſo, y al acabarſe pareçe; que ſe oyò aquella
Virg. Æn. 11. ſolemne formula, con que acababan los Funerales: *Deſine; jam conclamatum eſt.* Deſpidiòſe el numeroſo concurſo, dando todos al Difunto aquel vltimo *vale: ſalve æternum, æternumque vale*; quedando à todos por vnico conſuelo, que el Difunto Heroe goza vida immortal entre Coronas de Glo-
Plin. Jun. 1. 2. 6. 1. ria, y tambien *Vivit tali oratione, vivetque ſemper; atque etiam in memoria hominum, & Sermone verſabitur.* Y tù, amado Lector, vale.

APROBACION DEL SEÑOR DOCTOR D. DOMINGO Antonio de Ribero y Angulo, Colegial, y Rector, que fue del Colegio Mayor de Santa Maria de Jesus, que vulgarmente llaman de Maesse Rodrigo, Universidad de Sevilla, Juez Chanciller de ella, Cathedratico en propriedad de Philosophia Natural, de su Gremio, y Claustro de Theologia, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia, Insigne Colegial de Antequera, Cathedratico de Theologia Moral, Examinador Synodal de el Obispado de Malaga, y al presente Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana, y Apostolica de esta Ciudad, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura en su Vniversidad, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

EL señor Don Joseph Uriarte, Colegial del Viejo de San Bartholomè el Mayor de la Universidad de Salamanca, Tesorero Dignidad de la Real Colegial de Santillana, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el illustrisimo Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta, Arzobispo de Granada, de el Consejo de su Magestad, &c. me anticipa con su mandato el honor de emplear mi atencion, y admiracion en esta Oracion Funebre Panegyrica, que trazò el sublime Ingenio, fecundò la selecta, copiosa erudicion, y declamò la peregrina, aunque nativa Eloquencia del Reverendisimo Padre Maestro Martin Garcia, de la Compañia de Jesus, Rector del Colegio de San Pablo de esta Ciudad de Granada, Examinador Synodal de este Arzobispado, y el de Sevilla, y de los Obispados de Malaga, y Barcelona, &c. consagrando à la immortalidad la Gloriosa exemplar memoria de mi Gran Colegial el Eminentisimo Señor Cardenal Belluga en *las Magnificas Honras*, que celebrò el Colegio de la misma Compañia *de la Ciudad de Motril*. Y siendo Yo vn hijo el mas amante, y mas obligado de la misma Compañia, no se embarazò el Señor Provisor en la excepcion notoria de apasionado, que verdaderamente por inclinacion, por educacion, por gratitud, y por algun conocimiento de sus altas singulares glorias me comprehende, y me honra, ni en los particulares respetos, que Yo professo al Author; porque sin duda se persuadiò, à que solo para admirarla, y para aprender en ella pudiera

pudiera dirigirse à mis manos vna Obra, que fuera gloriosa vanidad de mi comprehension llegar á tocar su pie; y que no es facil errar *in melius*, como à otro assumpto dezia Plinio, al elogiarla, no pudiendo graduarse de Hyperboles las mas encarecidas ponderaciones, que siempre serian inferiores à las notorias prendas del Rmo. Padre Maestro, calificadas del universal aplauso de esta Ciudad Nobilissima, Theatro de los mas augustos de Minerva, y distinguidas aun en aquel Paraiso de las Ciencias, donde brotan, y florecen los mas sublimes Ingenios, y donde por comunes no assombran Salomones de sabiduria, ni admiran Demosthenes de eloquencia.

Plin. Iun. lib. 4. Ep. 28.

Aviendo, pues, de expressar (hecha esta debida salva) para cumplir con el orden, algo de lo mucho, que merece de mi admiracion, y estimacion, y de la estimacion, y admiracion de todos esta produccion feliz de tan sublime Ingenio, al acercarme à contemplarla me pareciò, que oìa la voz de aquella Generosa Aguila, que volando en alas de su discurso, y eloquencia por toda la region de la fama, entonaba tres lastimosos ayes, que pudieran hazer correspondiente eco à tres preciosas Coronas: *Audivi vocem vnius Aquilæ volantis per medium Cœli dicentis voce magna: Væ. væ. væ.* Es el Aguila, dize el Docto Padre Cornelio Alapide, citando à mi Gran Paysano el erudito Alcazar Symbolo de la Sabiduria, y la Doctrina Evangelica: *Aquila significat sapientiam, & Doctrinam Evangelicam.* Es la Compañia de Jesvs esta Aguila, destinada á llevar como en el pico la verdadera Sabiduria, que es la Doctrina del Evangelio, por todo el mundo con tanta gloria de Dios, y vtilidad de la Iglesia, á cuyos altos fines se dirige su admirable, Apostolico, y verdaderamente revelado Instituto. El Aguila negra es la mas casiiza, dize Plinio, y esta es señaladamente esta gravissima Familia vestida de luto en las funebres expresiones de aquel dia. Esta es, la que entonando en los labios del Orador tres vezes el *væ.* para desahogo de su sentimiento, y tres vezes el *veni* para satisfaccion de su amor endulza (si es posible) la amargura, que nos causò vna perdida tan lamentable de vn varon tan grande, y vn tan Eminente Discipulo de sus Escuelas, con la memoria de sus heroycas virtudes, y la piadosa confianza de sus elevadas glorias. Y con especialidad el Colegio

Apoc. c. 4.

Alcazar apud Corn. in hunc locum.

de

de Motril, Fundacion reciente, y verdadero *Benjamin* entre las producciones de su Espiritu, por vltimo, y por hijo de la diestra de su liberalidad Religiosa, se acreditò igualmente de verdadero *Benoni* en las sentidas demonstraciones del funebre aparato. Assi entre las glorias, que nos representa del Eminentissimo objeto, que panegyriza, paladeando el gusto con el panal de miel, que forman las concertadas vozes de sus labios, entretiene la pena, y suaviza el quebranto de aquella tan preciosa, pero tan sensible muerte, que solo se pudiera oir, sin que el dolor penetrasse, y aun dividiesse el Alma, y el Espiritu, siendo quien la dixesse el Autor, que dissimulando en el *veni* triplicado de su virtud, sabiduria, y honor el triplicado *væ* de nuestro dolor, ofrece disfrazados con primoroso, y delicado artificio en los motivos de nuestro mismo quebranto los mas poderosos medios del consuelo: siendo este Sermon con maravilla parecida, à la que del mas alto por Divino celebro con singularidad el Profeta Ezequiel. Espada, y espada triplicada, que hiere con el agudo filo del assumpto, pero deleyta con lo limado de las vozes, y de los conceptos. *Loquere: Gladius gladius exacutus est, & limatus. Vt cædat exacutus; vt splendeat limatus. Triplicetur gladius.* *Ezec. 21. v. 9. 10. & 14.*

Y solo assi huvieran podido mis ojos, que viven desde aquel golpe entre amarguras, emplear su atencion, y admiracion en la peregrina estructura, y materiales preciosos de este Panegyrico; y aun despues de aver admirado en el *quales lapides, & quales structuræ*; no pueden dexar de bolver à renovar el llanto para algun desahogo de tanto sentimiento, siendo tan singulares, tan notorias, y tan recientes las prendas, que conserva mi veneracion, de su dignacion, y su patrocinio: *Omnes, quanti me fecerit, protestantur.* *D. Ambr. in orat. de obit. Valentini Imp.*

En el quantioso fecundo mineral de virtudes Morales, Politicas, y Christianas de nuestro Eminentissimo, sobre el precioso fondo de sus excelentes prendas naturales hallò el Reverendissimo Padre Maestro vn gran caudal de ricos metales, y preciosas piedras, de que formarle en tres Coronas la Tyara correspòdiente à su merito, y este creo, que pudiera ser el concepto de aquel enigmatico Oraculo del Espiritu Santo en los Proverbios: *Et aurum, & multitudo gemmarum* *Prov. c. 20. v. 25.*

rum labia scientiæ. En el oro hallò la antigua, y acendrada nobleza de su Casa, Ilustre por sì misma, y mas por este tan glorioso fruto; en las brillantes piedras las demàs excelencias, y virtudes, que adornaron aquella grande Alma; y descubriendo los fondos de las piedras Sillares, y fundamentales de la Celestial Jerusalèn, en quienes viò el Aguila de Pathmos (la misma en opinion de Viegas, que entonaba el triplicado *væ*) otras tantas preciosas piedras: *Fundamenta ejus omni lapide pretioso ornata.* Forman sus cientificos labios: *Labia scientiæ; labia Prædicatorum, & Doctorum.* Glosa oportuno Hugo Cardenal, de materiales tan preciosos la alhaja, y presea rica de vna primorosa, preciosa, bien discurrida, y bien executada Tyara, dando à vèr en ella tersos, bruñidos, y gallardamente dibujados sus preciosos metales, descubriendo los fondos, colocando à las mejores luzes en proporciones las mas bien compassadas, las preciosas piedras de las exemplares virtudes, y glorioso honores de nuestro Eminentissimo, y haziendo visible con la mas delicada perspectiva aquel maravilloso orden, que observaban en su peregrina Alma.

Apoc.c.21.

Em. Hug. in hunc loc.

Assi se acredita el Reverendissimo Padre Maestro de nuevo Beseleèl, de quien dixo la Escritura, que fuè lleno de Sabiduria, de inteligencia, y de ciencia para idèar, y para executar con el mayor primor, y acierto alhajas, y joyas para el Tabernaculo de oro, y de preciosas piedras: *Implevi eum sapientia, intelligentia, & scientia in omni opere ad excogitandum quidquid fabrefieri potest ex auro:::: & gemmis.* Y glosò oportuna la interlineal: *In sapientia, in eloquentia, in stabilitate, & sonoritate prædicationis.* Quatro nobilissimas prendas, que en esta Oracion campean, y descubren su lleno, y el de su Author acreditandolo de otro Beseleèl de la Christiana Oratoria, en quien no puede omitir mi gratitud, y afecto la correspondencia de vn hermano por naturaleza en la sangre, por gracia en el Instituto, y en las mismas quatro nobilissimas prendas Gemelo del todo semejante: *Dedit ei Dominus socium Ooliab::: ambos erudivit sapientia.*

Exod.c.31.

Ibidem.

Este empeño, y desempeño del Reverendissimo Padre Maestro mereciò serlo antes con la proporcion debida del mismo Divino Espiritu en la persona de Zacharias à favor de

de otro Sagrado Principe, copia la mas viva de nuestro Eminentissimo: *Sumes aurum*, le dize el mismo Dios à Zacharìas, y esta es la materia, que para campo, fondo, y engaste de las brillantes piedras, ò exemplares virtudes de nuestro Eminentissimo eligiò el Reverendissimo Padre Maestro. *Et ex eo facies Coronas, tres, vt minimum*, expone oportuno, y literal el Sabio Padre Tirino: *Vel certè vnam, è tribus partialibus Coronis contextam, qualis etiamnum capiti Summi Pontificis Romani imponitur.* Esta es la forma, que diò su singular Ingenio à la escogida materia. *Zach.c.6.* *Tir.in hunc loc.à v. 10. vsque ad finem.*

Et pones eas in capite Iesu Sacerdotis Magni. Pudiera dezir, que en la cabeza de vn Sacerdote grande Jesuìta se avia de colocar la triplicada Corona, porque este fue sin duda en su alta estimacion su mas glorioso caracter. *In capite Iesu Sacerdotis Magni.* De vn Sacerdote dize el citado Tirino, ilustre por la Dignidad Pontificia: por la potestad politica; y por la gloria de aver restaurado el Templo: *Primò Dignitate Pontificia. Secundò potestate politica. Tertiò gloria restaurati Templi*: Y por todas tres glorioſas circunstancias se halla contraìdo el dibujo à representar à nuestro Eminentissimo, en quien tanto resplandeciò la autoridad Pontificia en la Mitra, y el Capelo: la polytica en el Baston de Virrey, y Capitan General del Reyno de Murcia, y la gloria de tantas reedificaciones, y aun fundaciones de Templos, y Casas Consagradas à Dios; sino es que entienda en la restauracion del Templo, la reparacion de la disciplina Ecclesiastica de nuestra España, que solicitò, y consiguiò con tan ardiente, y Religioso zelo en la cèlebre Bulla. *Apostolici Ministerij. Et loquèris ad eum dicens.* Y le hablaràs diziendo, porque al dezir, ò panegyrizar sus grandes virtudes, has de dirigir à èl en elevada Apostrophe tus vozes, aludiendo, ò como si aludiesse al triplicado *veni* de este Panegyrico.

Ecce vir oriens nomen ejus: Es otra de las distinguidas señas, con que el Sagrado Texto nos caracteriza aquel glorioso Principe, porque estos nombres de Varon, y de Oriente eran los que debia tener, y con los que debia señalar la misma admiracion *Ecce* à vn Varon tan singular, que como Sol resplandeciente corriò la carrera de las Ciencias, de las Virtudes, y de los Honores, de suerte, que en todas ellas mereciò coronarse, pudiendo aplicarsele como nacido el Elogio

del

Psalm. 18. del Real Propheta: *Exultavit vt Gigas ad currendam viam: tamquam sponsus procedens:* Porque saliò Gigante, y naciò Varõ, aun en su felìz Oriente. *Exultavit vt Gigas. Vir Oriens,* y supo vnir con el Orizonte de su principio el Meridiano, ò Zenith de su lucimiento. Y esso aun lo testifica su nombre: *Ludovicus lucem donans. Vir Oriens nomen ejus.*

Ædificabit, & extruet Templum Domino: En que entre otras debe distinguir la memoria la fundacion del vtilissimo Collegio de la Compañia de Jesvs de la Ciudad de Motril. *Et ipse portabit gloriam, id est Coronam gloriæ, sicut scriptum est: posuisti in capite ejus Coronam de lapide pretioso.* Expone el Sabio, y Venerable Jesuìta Ribera, para expressar mas la admirable correspondencia de estas tres Coronas à las tres preciosas Coronas del Panegyrico. Y aun pudiera dezirse, que llevò su Eminencia la gloria de Dios à las gentes mas remotas con excessivas limosnas, incessantes tarèas, y zelosas solicitudes para propagar la Fè, aviendo sido triumpho, y tropheo de su Apostolico Espiritu, y de su grande Doctrina en vna carta Polemica la cõversion del Patriarcha Schismatico, y Herege de Alexandrìa, y su singular permiso, para que distribuìdos tres mil exemplares de ella en su Patriarchado, sirviessen de terror, y confusion à la Heregia: *Dominabitur super solio suo, & erit Sacerdos super solio suo. Erit Sacerdos, & Dux.* Serà Obispo, y Capitan à vn tiempo, vniendo en sì, y desempeñando à satisfaccion de ambas Supremas Potestades ambos gravissimos empleos, ò cargos, que no cupieron en el multiplicado Espiritu de vn Moysès; y de aqui dirìa yo, que aprendiò en la practica aquellas Sagradas, y polyticas maximas, con que supo pacificar muchas vezes, y concordar maravillosamente ambas Potestades. *Et consilium pacis erit inter illos duos.*

Assi dibujaba anticipadamente el Espiritu Divino la Persona, el merito, y la Tyara de nuestro Eminentissimo, que tan al vivo nos representa el Reverendissimo Padre Maestro; y aun creo, que señalaba con alguna correspondencia al lugar, y concurrencia, con que le satisfizo aora tan glorioso empeño; porque la casa á donde previno Dios á Zacharias, que fuesse à labrar la Tyara, y presentarla à aquel Sagrado Principe, era Casa de Josìas, que se interpreta *Ignis Domini*, y por tanto es el mas proprio Symbolo del Glo-

Glorioso Padre, y Patriarcha San Ignàcio, y esta era la Casa, si atendemos à lo formal de la funebre Funcion; si atendemos al lugar, era Casa tambien del fuego de Dios, por serlo de la Caridad, caracter tan proprio de la Sagrada Minima, y por esso Maxima Religion, en cuyo Templo se celebraron estas Magnificas Honras. *Venies, & intrabis in domum Ioſiæ. Ioſias ignis Domini.*

Y entre estas circunstancias no puede dexar de arrebatar mi atencion aquella venda, ò faxa de color de Jazinto, que en la Ley Antigua enlazaba à la Tyara del Summo Sacerdote aquella Lamina de purissimo oro, porque si en esta esperamos vèr estampado algun dia el *Sanctum Domino, ò Sanctus est Domino, Sanctèque colendus*, aquella simboliza mucho en el color, en la forma, en el lugar, y en otras circunstancias con la decorosa violada Beca de mi siempre Mayor Colegio de Sevilla. *Facies, & Laminam de auro purissimo, in qua sculpes opere cælatoris: Sanctum Domino: ligabisque eam vita hyacinthinà, & erit super Tiaram imminens fronti Pontificis.* Todos saben, que el color del Jazinto es el violado, y en esta venda, ò faxa de color de Jazinto, si la contemplamos rodeando, y coronando la Frente del Summo Sacerdote, hallarèmos sin violencia aquella rosca, à quien llamò Diadema literaria el gran Juizio del Señor Vergara, vno de los grandes Heroes del Colegio Mayor de San Bartholomè, y del Real, y Supremo Consejo de Castilla, que oy se reconoce en el faldon de la Beca, y era antes sobre la Cabeza vn distintivo, ya antiquado, de la Mayorìa; en cuya possessìon, y vso establecido desde su glorioso origen, confirmò à los Illustres Alumnos del Collegio de Sevilla con clausulas expressivas de esta graduacion la Santidad de Paulo III. en Bulla Apostolica, su data en Roma *apud S. Marcum* año de 1545. *tertio idus Augusti.*

Ita legit Sà apud Castillo de vest. Aaròn.

Sr. Vergara vida del Illmo. Sr. Anaya c. 14.

Y aun considerada en sus ombros fue Corona en alusion à aquella, de que primero fue Atlante para mantenerla con Cartas Pastorales, como Prelado, y con Exercitos Militares, como Capitan en las glorioſas sienes de nuestro Catholico, y Magnanimo Rey, de quien fue siempre Vassallo fidelissimo; y despues en Roma en los mas Sagrados empeños, como Protector, verificando assi con la debida proporcion aquel Sagrado Oraculo de Isaìas: *Factus est Principatus*

su-

ſuper humerum ejus. Y copiando en sì el zelo, y el Eſpiritu de tantos Eminentes hijos, que en todos tiempos han merecido la Real confianza, y en las Togas, en las Mitras, en las Preſidencias, y en los Baſtones han acreditado ſer, y aver ſido ſiempre aquella Communidad Illma. Vno de los grandes Atlantes de eſta Monarquia, y aun de aquellos, que de aquella Caſa han entrado ya el pie en el Vaticano, y eſpera vèr, para nueva gloria de ſu educacion, elogiada en muchas Bulas, y Breves Pontificios, colocados en los Altares, de que para deſvanecer el juizio, de que hablo à bulto, me preſenta oportunamente la memoria al Venerable Illmo. Señor Don Franciſco Verdugo, Obiſpo de Guamanga, y electo Arzobiſpo de Mexico; fruto igualmente de la educacion, y direccion de la Sagrada Compañia de Jesvs, cuya Canonizacion ſe eſtà tratando.

Veaſe Gil Gõzales Davila.

Eſta venda, faxa, ò Beca de color de Jazinto fue ſiempre de tan ſingular aprecio en la memoria de nueſtro Eminentiſsimo, que podemos dezir, que la tuvo ſiempre ſobre ſus ombros, como Atlante de ſu glorioſo Eſplendor, ò que trasladada deſde ſus ombros en el golfo de tantas Dignidades, de tantas Apoſtolicas ſolicitudes ocupaba ſu Frente: *Erit ſuper Tiaram imminens fronti.* Y alùdiendo à las tres Purpuras violada de la Beca, morada de la Mitra, y roxa del Capelo, pudiera repetir con propiedad, aunque tan diferente, aquellas palabras, que refiere Plinio. *Me iuvene, violacea Purpura vigebat. Nec multo poſt rubra Tarentina; huic ſucceſsit diphaba Tyria.* Porque veſtido de la *violada Purpura* de la Beca en los años de ſu juventud, paſsò, deſpues de aver diſputado glorioſamente la Lectoral de Coria, y obtenido la Magiſtral de Zamora, y la Penitenciaria de Cordova, à veſtir la *Morada Purpura* de las Sagradas Infulas, y vltimamente la alta, y verdaderamente ſubida *Purpura* del Capelo. Paſsò, dixe, pero ſin dexar de tener preſente aquel primero, y fundamental Honor. *Erit imminens fronti.*

Corn. Nepos ap. Plin. l. 9. c. 39.

No citarè por teſtimonios de eſta ſingular memoria las continuas Cartas, en que ciertamente deſangraba ſu Eſpiritu en expreſsiones de amor, de gratitud, y aun de obſequio à aquella Santa Caſa, dando en ellas las mas acertadas direcciones, para que no deſcaecieſſe jamàs en ſus Alumnos ſu primitivo Eſplendor. Pudieran las que acaſo ſe conſervaban

en

en mi tiempo formar vn abultado volumen, y si oy las mira el reſpeto como Reliquias de ſu amor, eſperamos, que algun dia las mire tambien la adoracion como Reliquias de ſu virtud. Ni harè memoria de las otras muchas, con que eficazmente promovia los aſcenſos de ſus Individuos, tanto mas recomendable para acreditar ſu juſticia, quanto es notoria en Eſpaña, y en todo el Orbe la indiferencia, con que miraba aun à ſu miſma ſangre, y el generoſo deſaſimiento, con que bolviò reverentemente à las liberales manos de ſu Mag. los Titulos, y Honores en blanco, de q̃ en atenciò à ſus ſingulares ſervicios le hizo merced, ſin aplicar alguno de ellos à ſu Eſclarecida Familia. Pero no omitirè el monumento perpetuo, q̃ dexò de eſta memoria à la poſteridad en la donacion, que hizo de ſu ſelecta, copioſa, y hermoſa Libreria al Colegio, que colocada en Theatro correſpondiente, que ſe eſtà labrando, y à cuya fabrica contribuyò tambien ſu liberalidad, no ſerà inferior à otra alguna de las que ay en Eſpaña, aviendola tambien dotado copioſamente en ſus cèlebres Fundaciones de Murcia. Ni puedo omitir entre otras muchas y muy authenticas demoſtraciones de ſu memoria, que quiſo tambien quedaſſe ſellado ſu amor, obſequio, y gratitud à aquella Illuſtriſsima Comunidad con el Anillo de San Pedro en muchas Bullas, y Breves Apoſtolicos, que conſiguiò, confirmando, y renovando los antiguos ſingulares Privilegios, Exempciones, y Anthoridades de ſu Fundacion, y los que deſpues le ha adquirido el glorioſo deſempeño de ſu inſtituto, *en que ninguno otro*, dezia en Cedula Real de 1623. la Mageſtad del Señor Rey Phelipe Quarto, *ſe le ha aventajado*, y concediendole otras gracias, è indultos, como lo es el Magiſterio de los tres Religioſos Graduados mas antiguos de àquella cèlebre Univerſidad, en la Provincia de Andaluzìa, del Orden del Señor San Auguſtin, como eſtava concedido antes en la de Caſtilla à las Univerſidades de Salamanca, y Alcalà, la annexion perpetua de el quantioſo Beneficio de Yecla, para aumento de la dotacion de ſus Cathedras à direccion del Colegio, al tenor de las preces, que la alta comprehenſion de ſu Eminencia arreglò, y otros muchos.

Solicitò para dezirlo de vna vez reproducir en ſu tiempo los otros dorados Siglos del Colegio de Sevilla, y ſobre todo

todo aquel primitivo originario esplendor, con que baxo la proteccion, y à la vista de los Señores Reyes Catholicos se concibiò, y naciò con el quantioso, y Nobilissimo Patrimonio, y Rentas Eclesiasticas de su Confessor el Illmo. Señor Arzobispo de Zaragoza su Fúdador para el alto fin de la enseñanza publica, como los demàs Mayores, q̃ antes, y despues tuvieró igualmente su glorioso principio: ò quando en el primero Siglo, y aun en los primeros años de su Fundacion solia vnir con la actualidad de la Beca la Toga de la Real Audiencia de Sevilla en muchos de sus primeros Alumnos, como en el Señor Don Sancho Lopez de Otalora, que despues fue de la Real Camara, y electo para la Presidencia de Castilla, que no quiso aceptar: ò quando en el segundo logrò el honor de que el Señor Rey Don Phelipe Quarto visitasse por su Persona el Colegio, authorizasse con su presencia vn Acto Literario, premiando al Colegial Presidente, que lo fue Don Christoval Castellanos Velazquez, con Plaza de Oydor de la Real Chancilleria de Granada, y admitiesse, entrando en la Rectoral, con excessos de su Real dignacion el sumptuoso, y magnifico refresco, con que en apariencia de vna hermosa Bibliotheca le sirviò el Colegio, proporcionando à su Instituto, ya que no à tan alta Magestad el obsequio de su gratitud, y vassallage. Estas, y otras no comunes, y acaso singulares glorias, que tanto acreditan estos altos indicios, y otros muchos, y grandes monumentos de la primitiva, constante authoridad, y reputacion de aquella Santa Casa, tenia siempre, y hizo alguna vez presentes à la mas Soberana comprehension, y eran aun mas, que el amor de Hijo, y la gratitud de Alumno, el justo incentivo à los continuados esfuerzos con que solicitaba igualar la felicidad presente de aquella Santa Casa à su antigua felicidad, y siempre permanente honor.

A vista de esto no podrà tenerse por estraña, ni por sobrepuesta esta memoria, y este honor, que verdaderamente fue fondo, y Oriente de los preciosos brillantes, que para adorno de esta primorosa Tyara hallò el Reverendissimo Padre Maestro en la grande Alma de nuestro Eminentissimo, y que sin violencia me arrebatò la atencion en la misma Tyara, y en su Frente. *Erit super Tiaram imminens fronti.*

Fi-

Finalmente à esta tan preciosa Tyara, que solo pudiera tener correspondiente Vrna en los labios de el Orador. *Est aurum, & multitudo gemmarum*, que no lo dixe todo, *vas pretiosum labia scientiæ*, quisiera, y debiera nuestra gratitud corresponder coronandolos, y no con vna, sino con muchas Coronas. *Facies labio coronam, & super illam alteram coronam.* Para verificar en este caso con nueva propriedad, que el Author *coronat pariter, & coronatur*: pero bastarà dezir, que al passo, que en la indeleble Lamina de esta Oracion perennarà la Fama del assumpto Eminentisimo de sus Elogios, se perpetuarà tambien el nombre de su Author à la manera, que en el Escudo de Minerva insertò el insigne Artifice Phidias su nombre con artificio tal, que solo desvaratando la Estatua serìa posible cancelar sus caractères: ò como en la triplicada Corona, que presentò Zacharìas al Summo Sacerdote, quedaron gravados, y cincelados los nombres de los que contribuyeron à su formacion. *Et Coronæ erunt Helem, &c. apud Tirinum.*

Prov. vbi supr.

Exod. 15.

Zach. loc. cit.

Concluyo, pues, para cumplir con el orden, que es justo, que se imprima, y quede para memorial perpetuo à la posteridad: *Et Coronæ erunt memoriale*, y para que aviendo en ella tanto, y tan subido oro de peregrina Eloquencia, tantos, y tan finos brillantes de Discursos, ò conceptos en obsequio de nuestro Eminentisimo, sea *Corona aurea super caput ejus, super Mitram, super Tiaram expressa signo Sanctitatis gloria Honoris, & opus Virtutis, idest Eximij Artificij*, en que resplandece la Sabiduria. Y esto es algo de lo mucho, que debiera dezir en este assumpto. Granada, y Julio 8. de 1743. años.

Ibidem.

Eccli. c. 45. & ibi Paraph. Tirin.

Doct. Don Domingo Antonio de Ribero y Angùlo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. Don Joſeph Auguſtin de Vriarte, Colegial Hueſped en el Mayor, y Viejo de S. Bartholomè de la Univerſidad de Salamanca, Teſorero Dignidad de la Real Colegial de Santillana, Governador, Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobiſpado, por el Illmo. Señor D. Phelipe de los Tueros y Huerta, mi Señor, Arzobiſpo de Granada, del Conſejo de ſu Mag. &c. Por la preſente damos licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre, y Panegyrica, que hizo en las Honras, que celebrò el Colegio de la Sagrada Compañia de Jeſus de la Ciudad de Motril, por la muerte de el Emo. Sr. Cardenal Belluga; el Rmo. P. M. Martin Garcia, de la miſma Compañia, en ſu Colegio de Sr. S. Pablo de eſta Ciudad, Examinador Synodal de ſu Arzobiſpado, y el de Sevilla, y de los Obiſpados de Malaga, y Barzelona; en atencion à que por la Cenſura pueſta por el Sr. Doct. D. Domingo Antonio Ribero y Angùlo, Colegial, y Rector, que fue del Colegio Mayor de Sta. Maria de Jeſus, que vulgarmente llaman de Maeſſe Rodrigo, Univerſidad de dicha Ciudad de Sevilla, Juez Chanciller de ella, Cathedratico en propriedad de Philoſophia natural, de ſu Gremio, y Clauſtro de Theologia, Canonigo Lectoral de la Sta. è Inſigne Igleſia Colegial de Antequera, Cathedratico de Theologia Moral, Examinador Synodal del Obiſpado de Malaga, y al preſente Canonigo Lectoral de la Santa Igleſia Apoſtolica, y Metropolitana de eſta Ciudad, Cathedratico de Prima de Sagrada Eſcriptura en ſu Univerſidad, y Examinador Synodal de eſte dicho Arzobiſpado, à quien lo remitimos, conſta no contener coſa contra nueſtra Santa Fè Catholica, Santas, y loables coſtumbres. Dada en Granada à 12. de Julio de 1743.

Lic. D. Joſeph Auguſtin de Uriarte.

Por mdo. del Sr. Proviſor

Lorenzo de Alfaro.
Not.

APRO-

APROBACION DE EL M. R. P. M. BERNARDO de Vargas, de la Compañia de Jesus, Maestro que fue de Sagrada Theologia en la Universidad Gregoriana del Colegio Romano, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, &c.

EL Illustrisimo Señor D. Arias Campomanes y Omaña, del Consejo de su Mag. en el Supremo de Castilla, su Presidente en la Real Chancilleria de Granada, y Juez de las Imprentas, me honra singularmente con su mandato de remitir à mi Censura el Panegyrico Funebre, que el Padre Martin Garcia, Rector de el Colegio de San Pablo de la Compañia de Jesus de Granada, pronunciò en las Exequias, que à la siempre viva, venerable, y dulze memoria de el Eminentisimo, y Reverendisimo Señor Cardenal Don Luis de Belluga y Moncada, consagrò el Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad de Motril, como à su Piadosisimo, Liberalisimo, y Amantisimo Fundador. Este mandato no dexa de causarme vna cierta especie de admiracion; porque

..... Inglorius ævum
Traduco; .....

separado en mis años, sobradamente abanzados, de los Theatros de Ciencias especulativas, de las Academias de Facultades amenas, y de toda literaria comunicacion; y que de la Famosisima Granada, donde florecen innumerables Sabios, dignos Censores de vna Composicion de vn tan aplaudido hombre en Cathedra, Pulpito, y Silla, remita ella à mi Censura, no puedo dexar de estrañarlo; pero otro tanto mas me empeña à agradecerlo. No puedo explicar mis obligaciones particulares à la felìz memoria del Eminentisimo Heroe, à quien elogia este Funebre Panegyrico; ni facilmente expressarè los muchos Titulos de el aprecio, y afecto, que professo al Orador. Y por ambas razones el mandato me es gratisimo, y mi obediencia reboza complacencias.

Hiziera aquì vna Prolusion de las nobles circunstancias, ò adjuntos de esta Funcion de Exequias, que es aquella sede de argumentos insitos, con que la Rethorica exor-

na

na copiosamente sus assumptos. No omitirè la de el Lugar. Celebraronse estas Honras en la Iglesia capàz, y hermosa de N. Señora de la Victoria de la Sagrada Religion de Padres Minimos; porque la de el Colegio de la Compañia, por su estrechez mas, que Iglesia formada, es Oratorio interino. Esta circunstancia fue vn nuevo excitativo, no de renovar el dolor, que nunca intermitirà, sino de avivarlo, trayendonos à la memoria à los Jesuìtas las ofertas, que en los vltimos periodos de su vida nos hizo el Eminentissimo Fundador de fabricar promptamente à su Colegio Iglesia, capàz de los Concursos grandes, que en todas partes atraen los Ministerios de la Compañia. Con su muerte se nos retardaron estas esperanzas; pero no murieron, assi por las disposiciones, que el Eminentissimo antecedentemente avia dado, como porque en el Cielo (donde lo consideramos) es mas poderoso para impetrar de Dios vna de sus suaves, y eficaces providencias, para que se logren sus desseos, que no pudo vèr cumplidos en su vida. Ello fue preciso escoger Iglesia para la Funcion; y en esta supoficion no pudo ser otra, que la de la Victoria. Callo los singularissimos favores, que la nueva Fundacion de este Colegio de la Compañia ha merecido à la muy Venerable, y muy Ilustre Comunidad de Padres Minimos, empeñados en promoverla en sus principios, y en fomentarla en sus progressos. El gran Legislador, y Patriarca Santissimo de la Compañia quiso, que esta se distinguiesse con el renombre de *Minima*. Pues adonde con mas Titulos debia recurrir, sino à la Sagrada Religion de los por antonomasia *Minimos*?

No lo he leìdo, ni puedo citar Autor; mas tengo por indubitable vna singular noticia, que oì à vn grande hombre de los mayores, que he conocido en mis años, y en la grande extension de Provincias, en que he residido, ò peregrinado; por lo que se me puede aplicar aquel verso tan sabido

Qui mores hominum multorum vidit, & vrbes.

Por què no lo nombrarè, aviendo sido tan aplaudido en vida, y aviendo dexado vna gran Fama? El Padre Juan de Ganiz, Insigne Cathedratico, Eloquentissimo Orador, lle-

lleno de todas buenas Letras, predicando casi medio Siglo ha en las celeberrimas Fiestas de la Dedicacion de el Noble Camarin, y Renovacion del bello Templo de N. Señora de la Victoria de Malaga, en la que hizo el Colegio de la Compañia, de que entonces era Rector, dixo, que la Sagrada Religion de Padres Minimos se llamò en sus principios *Societas Jesu, & Mariæ*, Compañia de Jesus, y de Maria; y que en su Escudo de Armas, y en sus Sellos se ponian sus Augustos nombres con aquel Epigraphe. En Sello, y Escudo se conserva los adorados nombres; no he visto en ellos aquel mote. El tiempo, que todo lo muda, quizàs serà la causa de averse mudado el antiguo estilo. En suma los nombres, aun sin la letra, hablan por sì mismos, y nos hazen creer, que la Excelsa Religion de Padres Minimos es la Compañia de Jesus, y de Maria; siendo esto assi, como lo es, à què Sagrado de Iglesia deberìa acogerse la Compañia de Jesus, sino à la Compañia de Jesus, y de Maria?

Al entrar en esta Iglesia à la Funcion de Exequias, al vèr el lugubre Aparato, el bien dispuesto Tumulo, los Elogios del Eminentissimo en Epitafios, Inscripciones, y Poemas en ambas Lenguas Latina, y Castellana, me pareciò (permitaseme dezir lo que pensè) me pareciò vèr el Idèal Personage de la Muerte, cubriendo con obscuro velo su faz consumida, en ademàn de pasmada; como allà en Roma en el elegantissimo Sepulcro de Alexandro VII. y quisiera poner en lo infimo de la Maquina Sepulcral el Sagrado Mote: *Absorta est mors in Victoria.* El pensamiento es vna mera alusion de vozes; mas no carece de energìa, para significar la propriedad de celebrarse en la Victoria las Exequias del Eminentissimo Cardenal.

Dixe, que no puedo explicar mis particulares obligaciones à este Excelso Principe. Tratè, y comuniquè à su Eminencia en la Corte del Mundo Roma por mas de cinco años, no solo con frequencia, sino casi con continuacion. Despues por algunos añòs tuve con su Eminencia frequente comunicacion de Cartas, à la que sucediò mi buena fortuna de bolver à verlo, y gozar segunda vez de su presencia amable por algunos meses. Siguiòse sin intervalos la vni-

vnica correſpondencia, que puede âver entre aûſentès, que es la de las Cartas, ſin que me faltaſſen las de ſu Eminencia haſta pocos Correos antes de ſu muerte. Vna comunicacion durable por mas de treinta años de preſencia, y de aûſencia es vn argumento ineluctable de lo mucho, que el Eminentiſsimo me amò. Quanto? Yo aun no merecia ſer ſu minîmo Siervo; y el Eminentiſsimo me tenìa por buen Amigo, y como à tal me trataba, y con eſte nombre me ſaludaba à voz en preſencia, y en aûſencia por eſcrito. No puedo dexar de acordarme aqui del amor del Redemptor à ſus Apoſtoles, explicado entre ſus mayores finezas, y mas finas caricias. *Jam non dicam vos Servos, ſed Amicos.* Lo he de dezir: En cierta ocaſion me reſentì con ſu Eminencia ſobre cierto punto, en que ſoſpechè, me moſtraba vna ſombra de deſconfianza. O buen Dios! Me lleno de confuſion al acordarme lo que me reſpondiò aquel gran Principe; no pudo ſer fino a impulſos de vna caridad nada humana, todo Divina. Se me lamentò, de que quiſieſſe obligarlo, à que me trataſſe con formalidad eſcrupuloſa, y que no lo avia de hazer, ſino que me avia de tratar como à Amigo, y como de Silla à Silla. Deſpues me repitiò, ſuponia, que ya eſtarìa *deſenojado*; eſte es el termino, que la manſedumbre, y afabilidad le hizieron correr haſta la pluma. Mas de vna vez me eſcriviò, que riñendo, ò no riñendo, ſiempre avia de ſer Amigo de el Padre Vargas, y ſiempre el Padre Vargas avia de ſer ſu Amigo. En eſtas tan eſtimables Cartas, haziendo eco à las bellas explicaciones de ſu Eminencia, quiſe poner aquel buen dicho:

Bellum, Pax rurſum vitia hæc in amoribus in ſunt.

Llamanſe vicios abuſivamente, ſi tanto la paz, como la guerra imagen de puro, benevolo, ſincero amor. He querido no callar eſtas coſas à coſta de mi rubor; porque ſon evidente prueba de la Benignidad, Humanidad, y delicadiſsima Caridad de mi Eminentiſsimo. He dicho lo que me amò: no dirè lo que me eſtimò: en eſto aquella mente aguda, y perſpicàz padeciò engaño; en lo otro ſe dexò llevar de la bondad innata de ſu nobiliſsimo corazon.

Eſtas mis obligaciones particulares al Eminentiſsimo Difunto me hizieron deſſear vivamente, que las Funebres Exe-

Exequias, que este Colegio de Motril debia hazerle como à su Inclito Fundador, fuessen las mas cumplidas, que pudiesse trazar el amor, y executar la posibilidad. No era esto de mi cargo; pero no era ageno de mi obligacion cooperar à ello en quantos modos me fuessen licitos. Considerè, que la principal accion en la Apotheose de vn Heroe difunto es la Oracion Funebre; porque tiene su verdad aquel tan noble, quanto hiperbolico pensamiento:

Di quoque carminibus, si fas est dicere, fiunt.

En las Exequias, que la piedad Christiana celebra à los difuntos, se les dessea la Gloria, en que se endiosan los Bienaventurados; y quando estas Exequias son propriamente Honras, se publican en el Panegyrico las Virtudes, y los meritos, que piadosamente se cree elevaron al Difunto à la Gloria de los Santos, que por participacion son Dioses. Ya se vè, que en este genero, mientras no interviene la determinacion de la Iglesia, ni ay, ni puede aver otra cosa, sino vna persuasion meramente humana, vna credulidad, piadosa si, pero falible. Es, pues, la Oracion Funebre el todo, ò la mas noble parte de estas Christianas, piadosas, privadas Apotheoses de Varones insignes en Virtudes heroycas. Por esto al punto dessee, procurè con mis Superiores, y solicitè con mis ruegos al Padre Rector de Granada, se encargasse de el Panegyrico en las Exequias de el Eminentissimo Cardenal.

Dixe, que no puedo facilmente expressar los muchos Titulos del aprecio, y afecto, que professò al Orador. Mas ha de treinta y cinco años, que empezaron. Le conocì, quando estudiaba el vltimo año de Philosophia, y empezaba yo à enseñarla en el primero. Le oì en todo genero de Exercitaciones literarias; de las especulativas en las Escuelas, y Theatro; de la Oratoria Sagrada, y Humana en Sermones domesticos, y Certamenes; de todo genero de erudicion en los familiares discursos. Formè alto juizio de su grande ingenio, y de sus progressos literarios en los mas floridos años de su juventud, que aun estava en terminos de Adolescencia. Y què? Siempre que lo oìa, y aun siempre que lo

via, le dezia tacitamente acà dentro de mi pẽsamiẽto:

Qui juvenem laudat, ſpem, rem non, laudat in illo;
Non ſpes, ingenium res probat ipſa tuum.

A eſtas primeras luzes de vna dorada Aurora ſe ha ſeguido vna carrera de reſplandores, haſta vn perfecto medio dia: en las Cathedras de Rethorica; en las por dos trienios de Philoſophia; en las de Theologia por muchos años; en la Prefectura General de Eſtudios. Y todo ello en la Athenas de la Andaluzìa, en las inſignes Eſcuelas del Colegio de San Pablo de Granada: Nido, en que en ſu pequeñèz ſe educan Aguilas Jeſuìtas, y de que han ſalido à volar à las mas conſpicuas Dignidades, à que conduce la Sabiduria, muchas Aguilas grandes, y entre todas, y mas alto, que todas nueſtro Eminentiſsimo Cardenal Belluga, eterno Honor de tan cèlebres Eſcuelas.

Con los Teſoros de Sabiduria ſe halla el Padre Rector en ſu Cenit para bien vniverſal, y publico, elevadas las Ciencias eſpeculativas à la Prudencia madura, de que vienen ſus notorios aciertos en el govierno de los Proprios, y en vtilidad de los Externos, en el Conſejo, en las Conſultas, en la direccion de negocios arduos, y con mas publicidad, y vniverſalidad en las Sagradas Funciones del Pulpito en todos los generos, y en la variedad de las cauſas, que contiene la Oratoria. Con què ſatisfaccion de los Concurſos? Lo ſabe Granada, aquella nunca baſtantemente alabada Metropoli, mas delicioſa por las flores de los ingenios, que por las de ſus Elyſios. Què Solemnidad ay en aquella famoſiſsima Ciudad, en que no ſe deſſee en el Pulpito la Eloqnencia de eſte Orador? Què Concurſo de aplaudidos Oradores ay en ella, en que no tenga ſu lugar? Ni lo ignora Eſpaña por los muchos Sermones de eſte ingenio, que han merecido la luz publica, y ſingular aplauſo. Eſta excelencia de tal Orador baſtaba, para que yo deſſeaſſe, dieſſe en el Pulpito el mayor realze à las Exequias; pero avia otro motivo particular para avivar mi deſſeo.

Tiene el Padre Rector muchas prendas de la grande eſtimacion, y afecto diſtintiſsimo, que le tuvo ſu Eminen-

cia:

cia: y à mì me conſta por las Cartas, que en eſte punto me eſcriviò el miſmo Señor Eminentiſsimo. En vn pecho nóble, y agradecido el amor es vna llama, que aviva, y enarděce la Eloquencia. La palabra para que ſea buena, ha de pronunciarla el corazon, aſsi nos lo enſeña el Propheta: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Vn corazõ de fuego pone en la lengua palabras de fuego: y es tan impoſsible vn amor ſin eloquencia, como vn rayo ſin eſtruendo. Favorino, Sabio Philoſopho, dixo agudamente: *Turpius eſt exiguè, & frigidè laudari, quàm graviter, & inſectanter vituperari.* Para elogiar al Eminentiſsimo en ſus Funerales Exequias ampliſsimamente, y ardentiſsimamente baſtaba en el Orador la calidad de Jeſuìta: pues què no ſe debia eſperar de el Padre Rector tan grande, y tan verdadero Jeſuìta? Haſta què alto grado no debia ſubir la expectacion, añadiendoſe à aquella calidad la del altiſsimo concepto, con que veneraba, y la de el ſingulariſsimo afecto, con que amaba al Eminentiſsimo, y eſto en debida correſpondencia al aprecio, y amor, que le tuvo ſu Eminencia?

Pſalm.44.

Apud Gell. lib. 19. c.3.

Haſta aqui mi deſſeo, y mi expectacion; llegò finalmente la poſſeſsion, y el gozo. Se excediò à sì miſmo el Padre Rector en la Funebre Laudacion; y aun excediò mi expectacion, y mi deſſeo. Por donde empezarè? Què ſublime idea! Què invencion de robuſtos, y agudos argumentos! Què ajuſtada diviſion, y diſpoſicion de partes! Què elocucion en las narraciones, y en las figuras mas eficaces para commover los afectos! Què eſtilo, florido ſi, pero con flores ſaludables, que confortan, y vivifican! Sobre todo, què pronunciacion! Eſta es aquella parte de la Oratoria, en què triunfa la eloquencia; y en que tiene, que hazer nada el Arte, y todo es Obra de el natural talento: y eſte en el Padre Rector es eminente en Perſona, Voz, y Accion. Oì con toda mi atencion el Panegyrico; y confieſſo, que con vn cierto genero de paſmo en la mente, y con vna cierta eſpecie de extaſis en la voluntad; y que el Orador hizo de mis afectos, quanto quiſo, ò quanto pudo querer. Llorè repetidas vezes: vnas de gozo por la viveza, con que ſe exornaban las heroycas Virtudes, y Exemplos de eximia Santidad, que nos dexò el Eminentiſsimo; otras de dolor por la ex-

preſsion viviſsima de la gran falta, que haze à la Igleſia, à la Eſpaña, à la Compañia de Jeſus, y à eſte ſu Colegio. Muchos me conocen, y los que me conocen, ſaben, que en materia de Letras, y de ingenio, ſoy deſpreciador de mis coſas, y no adulador de las agenas; y no dudarán, que en lo poco, que hè dicho en alabanza del Padre Rector, y de el Panegyrico, hablo de veras.

Mas por apuntar algo en particular, me agradò de lleno la juiziosa diviſion, con que el Orador ſeparò los Elogios, que nacen de las Honras, y Dignidades, que ſiguieron, y alcanzaron à nueſtro Heroe, de las heroycas Virtudes, y Santiſsimas acciones, con que mereciò no ſolo aquellas de la Tierra grandes, mas las mayores de el Cielo. En amplificar aquellas ſe detuvo, quanto baſtò con paſſo ligero, no con vuelo imperceptible. Mas en dàr todas las luzes à las Virtudes heroycas, y à las Santiſsimas acciones del Eminentiſsimo rendiò à ſu Eloquencia todas las velas de ſu ingenio. El Summo Artifice dividiò con el Firmamento las aguas de las aguas: vnas quedaron debaxo del Cielo; otras ſe elevaron ſobre el Cielo: *Diviſitque aquas, quæ erant ſub Firmamento, ab his, quæ erant ſuper Firmamento.* Gen. c. 10. En las aguas, que eſtàn debaxo de el Firmamento, conſidero los Honores, y Dignidades de eſta vida; en las que eſtàn ſobre el Firmamento conſidero las Virtudes heroycas, y la Santidad de las acciones. Serà ſuperfluo fundar la propriedad de eſta alegoria; y ella ſupueſta, es de notar, que en el Pſalmo, en que David en incendios de amor Divino combida à alabar al Señor todas las criaturas; y que en el Hymno, en que los Jovenes, Salamandras de el fuego Babylonico, emprenden el miſmo aſſumpto, ſe combidan à alabar al Señor, y à bendezir ſu Santo Nombre vnas, y otras aguas, las inferiores, y las ſuperiores à los Cielos de los Cielos; las inferiores, liquidas en rocìo, y Lluvias, en Fuentes, Rios, y Mares; denſas en granizo, nieve, yelo, y eſcarcha. Las ſuperiores, formando ſobre los Cielos otro Cielo diafano, y criſtalino, incorruptible, y eterno. Ay eſta diferencia: que en vno, y otro Cantico ſe nombran, y combidan primero las aguas ſuperiores, que las inferiores. Otra: que las inferiores ſe acopian, y acumulan con criaturas ſublunares, terreſ-

teſtres, y de poca nobleza, al contrario las aguas ſuperiores; en el Hymno de los Jovenes ſe acompañan antes, y deſpues con los Angeles, y con las Virtudes del Señor, eſto es, en expoſicion del Chryſoſtomo, no ſolo con los Angeles del primer Coro, ſino con los Querubines, y Serafines. En el Pſalmo de David las aguas ſuperiores ſe nombran deſpues de el Sol, Luna, Eſtrellas, y de la luz, que eſtos Aſtros nos difunden, y deſpues de los Cielos de los Cielos. Es aſsi; mas ſe ponen eſtas aguas ſobre los Cielos, y ſobre el Sol, y demàs Aſtros, ò eſtèn fixos en ſus Esferas, ò naden por ellos como por golfos de luz. Dividamos aguas de aguas, y llevenſe nueſtra primera atencion las aguas ſuperiores de las Virtudes, y las acciones de elevada perfeccion; y deſe vna ojeada à las aguas inferiores de los Honores, y Dignidades de eſta vida. Y que ſi dixeremos, que eſtas Dignidades, y Honores ſon aguas inferiores, no con la perfeccion, claridad, y gracia, que el Señor les diò en el ſegundo dia de ſus Obras, ſino còmo eſtuvieron en el primero? Què eran entonces? Niebla, y vapores. El literaliſsimo Interprete Cardenal Belarmino: *Initio aquæ non tam erant perfectæ aquæ, quàm vapores aquei.* Tales ſon los Honores, y Dignidades de eſta vida, quales la miſma vida: *Vapor admodicum parens.* El Orador, que en la Funebre Laudacion de vn Heroe Chriſtiano, de vn exemplariſsimo Principe de la Igleſia, tomaſſe por aſſompto, y de propoſito; elogiarlo por las Dignidades, y Honores, ſeria vn Antonio en la parentacion de vn Ceſar, no ſeria vn Nazianzeno en la de vn Baſilio. Eſte rumbo, y no el otro ſiguiò ſabiamente el Padre Rector en ſu Oracion Laudatoria de el Eminentiſsimo Cardenal.

Pſalm. 103. ℣. 7. *Jacob.* c. 4.

En ella formò de las ſolidas, y verdaderas glorias de eſte incomparable Heroe con nueva, y galante idèa vn Trirregno, ò Tyara Pontificia de tres Coronas; demoſtrando, que ſi no lo obtuvo, tuvo meritos para obtenerlo. El grande Apoſtol San Pablo ſe contentaba con vna Corona de Juſticia: *Repoſita eſt mihi Corona Juſtitiæ.* Muchas mas merecia; ſe acomunaba con todos los Juſtos, que perſeverando en el amor de Dios han de recebir en el dia de ſu venida la Corona de la Gloria, premio de ſus meritos: *Quam reddet*

Thim. 2. c. 4.

reddet non solùm mihi, sed & ijs, qui diligunt adventum ejus; por esto no hablò el Apostol sino de vna Corona. Mas como Pablo mereciò de justicia no solo vna, sino muchas Coronas de Gloria; assi nuestro Eminentissimo, grande imitador de Pablo en todas sus Apostolicas Virtudes, y en especial en aquel ardentissimo zelo de la Gloria de Dios, de la propagacion de la Fè, de la exaltacion de la Iglesia, y de la casi immensa Caridad con los Proximos, mereciò de justicia las tres Coronas del Trirregno Pontificio; no para las mortales glorias de esta vida, sino para las eternas de la otra. Hallo estas tres Coronas en la Testa del gran Pontifice Jesus, Hijo de Josedec: *Facies Coronas, & pones eas in capite Jesu:: Sacerdotis Magni.* Esto dixo Dios al Propheta Zacharias. Yà el gran Sacerdote en la Cidari, ò Mitra Pontificia tenia vna Corona; se le añadieron dos. De dos Coronas se entiende el Texto en el sentido mas literal. La Cidari se convirtiò en Trirregno, y la Mitra en Tyara. Lo que por mandado de Dios mereciò aquel gran Sacerdote, por representar vivamente al Summo immortal Sacerdote Christo Jesus, probò el Orador aver merecido nuestro Eminentissimo por sus elevadas Virtudes, y acciones de perfeccion heroyca. Gran Campo se me abria aqui de acomodar al Orador el oro de las tres Coronas, y las preciosas piedras, que en ellas engastò; mas todo lo dexo, y todo lo dirè con dezir, que en su Laudatoria imitò mucho al no immitable de cerca, el Phenix de los ingenios, el gran Padre San Agustin. De este primario vniversal Maestro dixo sabiamẽte el aplaudido Interprete Ribera: *Sensum litteræ quærentibus mirabilis est, & subtilis: citò legentem in sublime erigit, nec dormitare finit: accutè omnia, & dilucidè exponit.*

Zach. c. 6.

In Proem. ad Zach.

Acabè en la Funcion de Exequias de oir el Panegyrico; y poniendo los ojos en la honoraria pyra, que tenia presente, y la mente en la Sepulcral Vrna de Roma, en que descansa el Venerable Cadaver de mi Eminentissimo, traxe à la memoria el Epitafio, que se compuso para el grande, y celebrado Pontifice Pio II. Apropriè al Eminentissimo el nombre de *Pio*; y yà se sabe, que en nombres de significacion maxima, y glorioſa, mas valen, que los proprios, los apropriados.

Esse

Esse hoc in Tumulo Pium:::
Tu nè crede: Pius petivit astra.
Terris gloria nominis vagatur.

El Orbe Catholico està lleno de la Fama de el nombre de el Pio, Eminentisimo Cardenal Belluga.

Para que esta se conserve, y propague en nuestra España, se llega por colmo de mis desseos el pensamiento de dàr à la luz publica este Funebre Panegyrico. Lo he leìdo atentamente, y no hallo en èl cosa alguna, que no sea conforme à las Reglas de nuestra Fè, y de las buenas costumbres; ni cosa, que se oponga à las Leyes, y Pragmaticas Reales. Assi lo juzgo, salvo, &c. En este Real Colegio de San Luis Gonzaga de la Compañia de Jesus de esta Ciudad de Motril à 13. de Junio de 1743.

Bernardo de Vargas.

LICENCIA
DEL JUEZ REAL.

REMITESE ESTE SERMON AL REVERENdiſsimo Padre Bernardo de Vargas, y con ſu Aprobacion ſe dà licencia para ſu Imprenta.

Campomanes.

EL

EL EMPERADOR CONSTANtino preguntò à Hormisda, Persiano noble, qual de las maravillas, que ostentaba Roma, era digna de el mayor assombro? Roma en aquel tiempo fue Reyna de el Mundo, sumptuosa en Templos, delicioſa en Expectaculos, hermosa en Floresstas, sobervia en Edificios. En vna Ciudad, pues, donde los prodigios se avian vulgarizado por comunes, nada admirò tanto à aquel discreto Forastero, como el vèr, que los Romanos eran mortales como todos. No pudo entender, como la muerte ciegamente atrevida no se avergonzaba à la Frente de tantas Purpuras, y le pareciò mas que prodigio, que la tiranìa de su Imperio levantasse Trono en vna Ciudad, à quien los Principes de el Mundo rendian obsequiosos sus Coronas: *Nihil mirabilius putavit, quàm quod Romani morerentur.* *Apud Bluteau, fol. 2. 16.*

No me admira, que vn Gentil, à quien no instruyò Pablo del vniversal decreto de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori*, assi discurriesse de la famosa antigua Roma; pero que la Roma Catholica, Maestra de la verdad, se estrañe de la muerte de vn hombre hasta temblar con pasmo sus edificios, es no vulgar Mysterio. Dixo Plinio, que Roma nunca temblò, sino presagiando algun sucesso singular: *Nunquam vrbs Roma tremuit, ut non futuri eventus alicujus id prænuntium esset.* Pues què novedad presiente Roma, que pone en temeroso movimiento sus altas Torres, sus firmes Palacios, toda aquella grande Maquina, que descansa en robustos Montes? Viernes veinte y dos de Febrero de el año, que corre, temblò Roma, se eclipsò su Sol, lloraron sus Estrellas, sus piedras se quebrantaron. Temblò Roma; porque en Terremoto repentino se commovieron sus fundamentos. Se eclipsò su Sol; porque la Cabeza de la Iglesia, Sol racional *Ad Heb. 9. 27.* *Hist. natur. lib. 2. c. 84.*

nal de este Mystico Cielo ocultò en Nubes de lagrimas las claras luzes de sus ojos. Lloraron sus Estrellas; porque los Purpurados Padres, los lucidissimos Maestros, los nobilissimos Proceres arrojaban en tiernos ayes sus corazones por la boca. Sus piedras se quebrantaron; porque el immenso Pueblo, confuso en desordenadas Tropas gritaba en las Calles dolorosissimos sentimientos. A presencia de novedad tan estraña iba à pronunciar con el gran Dionysio: *Aut Deus naturæ patitur*: pero no; y digo de vna vez la funesta novedad, que assusta à Roma.

El Honor de la Beca del Colegio de Santiago, la Gloria de las Aulas de mi gran Colegio de Granada, la Columna de el Mayor Colegio de Sevilla, el Explendor de las authorizadas Iglesias de Zamora, y Cordova, el Borromeo de la Nobilissima Grey de Murcia, el Gedeon Militar contra las fuerzas del Norte, el Ornamento de la Purpura Cardinalicia, el Ministro del Rey mas poderoso, y Protector de su Corona, el Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Don Luis de Belluga y Moncada, Protector de España, Ministro de el Señor Don Phelipe Quinto el Animoso, Cardenal de la Santa Romana Iglesia, Capitan General de las Armas Catholicas, Obispo de Murcia, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Zamora, Penitenciario de la de Cordova, Colegial de el Mayor de Maesse Rodrigo, Alumno de la Escuela Jesuìta, Colegial en el Seminario de Santiago, muere en Roma Viernes veinte y dos de Febrero de mil setecientos quarenta y tres. Pues tiemble Roma, llore el Papa, sientan los Cardenales, giman los Sabios, entristezcanse los Nobles, grite el Pueblo en la Muerte del Padre de los Pobres, del Protector de la Nobleza, del Consultor en las dudas, del intimo amigo de su Beatitud, de la Edificacion de toda Roma. No pudo Roma hazer mayor demonstracion de su dolor; ni pudieron las Criaturas dàr pruebas mas relevantes de su pena en la muerte del Salvador.

Yà yà agonizaba entre mortales parasismos el Redemptor del Mundo, y melancolico el Mundo viste lutos generales: *Tenebræ factæ sunt super universam terram.* El Sol se eclipsa: *Obscuratus est Sol.* El Templo rasga su Velo: *Velum Templi scissum est.* Las piedras se quebrantan: *Petræ scissæ sunt.* Vn Noble Escriturario quiso entender en las demos-

Lucæ c.23. ℣.44. *℣.45.* *Ibidem.* *Math. c.21. ℣.52.*

moſtraciones triſtes del Mundo los ſentimientos, que deben correſponder à las tres vniverſales Hierarchias, en que ſe divide el Godo de los hombres. En el deſtrozo de el Velo ſe repreſenta el dolor de el Eſtado Eccleſiaſtico; en las tinieblas del Sol la pena del Eſtado Noble; en el quebranto de las piedras los ayes del Eſtado comun. Todos, todos, todos lloraron en la muerte del Salvador; y allà en la Cabeza del Mundo Eccleſiaſticos, Nobles, y Plebeyos llorau en la muerte de el Eminentiſsimo Belluga.

Pero què mucho ſean tan parecidas las demoſtraciones de dolor en muertes tan ſemejantes? Hagamonos preſentes al pobriſsimo Lecho, mas Cruz de penas, que Reclinatorio de deſcanſo de nueſtro Eminentiſsimo: alli oirèmos, y con eſpanto, vna corpulenta voz, formada por vn Varon aquexadiſsimo de fatigas, que clama al Cielo por mas dolores con paſmo, y lagrimas de los Medicos, y Aſsiſtentes. Es preciſſo haga eco à nueſtros oìdos el *Sitio* de nueſtro Redemptor, quien à peſar de los immenſos tormentos, que padecia, ſe abraſaba en ſed de mayores penas. Alli verèmos la codicioſa intrepidèz de muchos, que hurtaban haſta los humildes veſtidos de ſu Eminencia; y nos acordarèmos, que allà en el Calvario huvo hurtos, y diviſion de veſtiduras: *Diviſerunt ſibi veſtimenta mea.* Pero quanto và de hurtos à hurtos! Los hurtos del Calvario tuvieron por Author à la Codicia; los hurtos de Roma à la Piedad. Alli verèmos, què Guarda de Soldados contiene al Pueblo, para que piadoſamente atrevido no deſmenuzaſſe el Cadaver; como Decreto Supremo atò las manos de los Miniſtros, para que no quebrantaſſen hueſſo alguno al Difunto Cordero: *Os non comminuetis ex eo.* Alli verèmos, como en el dia Viernes el Eminentiſsimo Belluga entregò ſu Alma en manos de el Señor à ſemejanza de Jeſus, que en Viernes paſsò à manos de ſu Padre ſu Divino Eſpiritu.

Joann. 19. ℣. 28.

Pſalm. 21. ℣. 19.

Joann. 19. ℣. 36.

Y mis Jeſuìtas no lloran? Tamaño golpe no alcanza à mi Religion Sagrada? O Religioſo, Sabio, Noble Concurſo, no eſperes entender de mì haſta donde llega nueſtro dolor. Solo os dirè, que la muerte de el Eminentiſsimo Belluga es vno de los grandes golpes, con que la adorable Providencia de el Señor ha probado nueſtra conformidad. Perdiò la Compañia para ſus Eſcuelas vn Aſtro de primera Magnitud,

en ſus contratiempos vn Eſcudo fortiſsimo, de ſus Jeſuìtas vn Padre cariñoſo, para ſus Colegios vn Benefactor magnifico; y lo q̃ es mas, para el grande Cuerpo de la Religion toda vn Amigo deſintereſſado. Por lo ponderoſo de eſtos motivos medid, ſi podeis, lo grave de nueſtro dolor. En la muerte de Chriſto huvo ſentimientos muy parecidos à nueſtra pena. La Magdalena eſtuvo inconſolable en la muerte de el Salvador.

Luc. 10. ℣.39. Obſervèmos los motivos. Fue Chriſto para la Magdalena vn Aſtro de luz, que la enſeñeba: *Audiebat verbum illius.* Protector, que la defendia: *Quid moleſti eſtis huic mulieri.* Hueſped, que authorizaba ſu Caſa: *Intravit in quoddam Caſtellum.* Benefactor, que aun à empeños de Milagros deſpojaba à la muerte de ſus hurtos: *Lazare, veni foras.* Amigo, cuyo amor, deſintereſſado en bienes, le hazia participante de ſus penas: *Lachrymatus eſt Jeſus.* En la muerte de el Señor perdiò la Magdalena Maeſtro, Eſcudo, Padre, Benefactor, Amigo; fue ſin conſuelo ſu dolor. En la muerte de ſu hermano Lazaro admitiò quien le conſolaſſe: *Multi autem ex Judæis venerant ad Martham, & Mariam, ut conſolarentur de fratre ſuo.* Pero en la muerte de el Redemptor, ſe verificò en la Magdalena la expreſsion de Jeremìas: *Non eſt qui conſoletur eam ex omnibus charis ejus.* Ya tendrèis aplicado el Texto.

Matth. 26, 10. ℣.39. *Luc.* 10. ℣.38. *Joann.* 11. 43. ℣.35. ℣.19. *Thre.* c.1. ℣.2.

El graviſsimo dolor de la Magdalena la obliga à dexar el repoſo de ſu Caſa, rodeando en gyro cuydadoſo Calles, y Plazas en buſca de ſu difunto Dueño. De la Magdalena ſe eſcriviò: *Per Vicos, & Plateas quæram quem diligit anima mea.* Parece, que no lo creìa difunto, y por eſſo preguntaba à todos. No reſerva Eſtado; pregunta à Eccleſiaſticos, y à Seculares. Divinamente el Paraphraſis Chaldeo: *Invenerunt me Moyses, & Aaron:: & interrogavi eos.* En Moysès ſe repreſenta el Eſtado Secular, el Eccleſiaſtico en Aaròn; y à Eccleſiaſticos, y Seculares pregunta aſsi la Magdalena dolorida: *Num quem diligit anima mea vidiſtis?* Repareſe: No dà al Señor otro nombre, que el de ſu Amado. No lo buſca Maeſtro por el vtil de la doctrina; no Hueſped por el honor de ſu Caſa; no Benefactor por el interès de los beneficios; no Protector por el abrigo en ſus quebrantos; ſolo lo buſca como bello objeto de vn amor deſintereſſado: *Quem diligit anima mea.* Todo eſtà dicho en el Texto.

Cant. c. 3. ℣.2. *Apud Cornel. hic.* ℣.3.

Eſte

Este Colegio, huerfano à los tres años de su nacimiento ha quedado sin Padre: *Facti sumus pupilli absque Patre.* *Thre. c.5. ℣.3.* Sin Fundador, à cuya magnifica mano debe su sèr, y esperaba sus aumentos; sin Protector, cuyo alto respeto era Escudo firme de defensa; sin Maestro, cuyas sabias instrucciones lo governaban; sin su Amigo, el mayor sin duda. Pero no el interès, sino el amor saca à estos Jesuìtas de su Casa; los trae por essas Calles, los introduce en este dignissimo Templo, preguntando à Eclesiasticos, y Seculares por su Amado: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Y aunque el dolor no da lugar à discursos; ha sido singular acierto, busquen los Jesuìtas à el objeto de sus amores en el Templo de la Charidad. Entre los hijos del Amor descansan oy los Jesuìtas, entre aquellos, à cuya dignacion reconocen en todo el año mil continuadas finezas. Què bien, y para este lugar la Exposicion de S. Bernardo: *Vigiles sunt Fratrum Amatores.* *Serm. 76.*

Hasta aqui nuestro dolor, y desde aqui nuestra gratitud. En nombre del Colegio de Motril presento oy à la dulze memoria de su amadissimo Fundador, el mayor Honor, que no tuvo en vida, y à el qual fue acreedor por sus grandes meritos. En la dilatada llena vida de su Eminencia encuentro dos Becas; vna Menor, la de Santiago; otra Mayor, la de Macsse Rodrigo. Encuentro dos Capas de Choro, vna en Zamora, otra en Còrdova. Encuentro dos Mitras, vna de Cordova no admitida, otra de Murcia renunciada à su tiempo. Encuentro vn authorizado Baston de Capitan General. Encuentro el Capelo de Purpurado, Padre de la Iglesia. Solo faltò à este grande hombre el Supremo honor de la Tyara. En el Conclave, en el qual fue assumpto al Pontificado el Señor Clemente XII. gran parte de los Señores Cardenales inclinò al singular merito de el Señor Belluga; bien, que la eleccion no tuvo efecto. El Colegio de Motril, y yo en su nombre presentamos à la memoria del Señor Cardenal vna Tyara compuesta de tres Mysteriosas Coronas, Corona de Santidad, Corona de Sabiduria, Corona de Honor. Dixe toda mi idèa; y antes de exornarla, imploro las asistencias de la Divina gracia para el acierto, y como humilde hijo de la Santa Romana Iglesia, protesto mi rendida obediencia à los Decretos Pontificios. Comienzo assi.

VENI DE LIBANO SPONSA MEA, veni de Libano, veni: Coronaberis::: de vertice Sanir. Cantic. c.4. ℣.8.

ON PALABRAS DE EL ESPOSO Santo, con las quales combida à su Esposa para ceñir sus sienes con tres Coronas: por esso son tres los llamamientos. La Esposa es llamada del Libano, esto es, de la Cabeza de la Fè: *De Libano, de vertice fidei*, dixo Cornelio. Es llamada del Monte Sanir, esto es, de las mas esclarecidas Dignidades à coronarse con otra mayor. Sanir, dize el mismo Author, significa mudanza de Antorchas, *Sanir*, id est, *mutatio lucernæ*; transito, y succesion de Dignidades à Dignidades: *Mutatio, & successio Dignitatum.* Recojo el Paraphrasis. Esposa mia, à quien adornan las Dignidades, que son Antorchas sobre el Candelero, vèn desde el Monte, que es la Cabeza de la Fè, à recebir aquella Dignidad, que se compone de tres Coronas, à coronarte con vna Tyara: *Veni de vertice fidei, veni, veni: coronaveris:: de mutatione lucernæ, de successione Dignitatum.* Tomo al Esposo Santo sus palabras, y poniendolas en boca de este Colegio, hablo con su Fundador. Señor Eminentisimo, à quien sagradamente ambiciosas de su persona buscaron siempre aquellas Dignidades, que à semejanza de lucìdas Antorchas brillan sobre el alto Candelero de la Iglesia, vèn desde Roma, Monte de la Fè, y Cabeza de la Religion, à recebir de mano de tu favorecido Colegio vna Mysteriosa Tyara, ò tres Coronas preciosamente vnidas: *Veni de vertice fidei, veni, veni: coronaveris de mutatione lucernæ, & successione Dignitatum.*

In cit. cap. Cant.

Ibidem.

Passo à formar nuestra preciosa Tyara. La Ciudad de Motril me darà el material; el Señor Cardenal piedras para el esmalte; el Propheta David la disposicion. Es curiosa dispu-

ta

ta entre Sagrados Expositores sobre el material, y forma de aquella Corona, de que hablò el Propheta al Psalmo veinte: *Posuisti in capite ejus Coronam de lapide prætioso.* El Maestro, y el Carthusiano son de sentir, que David dispuso vna Corona de oro purissimo, y à su Frente vna piedra preciosissima, vn Sardonix de incomparables fondos: *Magister autem, & Carthusianus*, dixo mi Lorino, *tradunt, in medio aliorum gemmarum, & conflata à se Coronæ Sardonychem incomparabilem collocavisse.* En vna palabra: Corona de oro ennoblecida con vna piedra preciosa: *Coronam de Lapide prætioso.* E aqui la disposicion de nuestras Coronas. Todas se formaràn de oro, y à la Frente de cada vna sobresaldrà vna piedra de singular valor.

Apud Lorin. in Psalm. 20. ℣. 4.

Dixe, que la muy Noble Ciudad de Motril me ha de dàr el material de las Coronas, el oro. En este estimadissimo metal se significa la Nobleza mas pura, mas antigua, de mejores alianzas. Assi lo dixo mi Gaspar Sanchez, contemplando la Cabeza de oro de la famosa Estatua de Nabuco: *Ab auri nobilitate quidquid est nobile aureum appellari nemo dubitat.* Diò esta Ciudad à nuestro Eminentissimo vna distinguida Cuna, formada de oro de superiores quilates. Ageno està en la Historia quien ignora los preciosos fondos de las esclarecidas Familias de Bellugas, y Moncadas, Nobilissimas en sì, è Illustrissimas en sus alianzas. O què oro tan puro! Què oro tan antiguo! Què oro tan estimable! El oro, pues, de nuestras Coronas es la executoriada Nobleza de su Eminencia: *Ab auri nobilitate quidquid est nobile, aureum appellari nemo dubitat.*

In cap. 2. Daniel.

Pero no puedo dexar de dezir, que si Motril diò al Señor Cardenal este oro finissimo, su Eminencia se lo bolviò aumentado con explendores de el mayor honor. Basta el Señor Belluga para illustrar esta Ciudad, Nobilissima sin duda por mil titulos. Oyeme, Belèn, dize el Propheta: puedes apostar en grandeza con las Ciudades mas famosas de Judà. El origen de esta exaltacion serà vn hijo tuyo, que ha de ser Capitan, y Pastor de su Pueblo: *Ex te enim exiet Dux, qui regat populum meum Israel.* Es el Mesìas, el qual à vn tiempo manejò el Baston Militar, *tanquam durus Debellator*, y el Baculo Pastoral: *Ego sum Pastor.* Visible es el reparo. No era Belèn vn Terreno fecundo de Coronas, de Baculos, de Bastones?

Apud Mat. c 2. ℣ 6. Sapiét. c. 18. ℣. 15. Joann c. 11. ℣. 14.

nes? Vaya por todos vn David, Pastor vigilante, Capitan glorioso, diestro en el Cayado, afortunado en la Espada. Pues si Belèn es madre fecunda de Reyes, Pastores, y Capitanes; por què su exaltacion se ha de atribuir à vn solo hijo suyo Capitan, y Pastor? Ello es assi. dize el Propheta: este hijo es la mayor gloria de su Patria Belèn, aunque ennoblecida con Capitanes, y Pastores: *Nequaquam minima es in Principibus Judà; ex te enim exiet Dux, qui regat populum meum Israel.* Eres gloriosa, ò Motril, por tu antiguedad, por tu Nobleza, por tus hijos; pero desde estos tiempos puedes disputar grandeza à las mas illustres Ciudades, aviendo tenido vn tal hijo como el Señor Belluga, Capitan, y Pastor en el Rebaño Catholico. Tenemos yá material abundante, y muy precioso para la formacion de nuestras Coronas: dènos ya su Eminencia correspondientes piedras para esmaltar sus Frentes.

CORONA
DE SANTIDAD.

SI mi Auditorio se contentasse con oir en general, que el Señor Belluga copiò en sì por imitacion la Imagen de Jesus, fixàra yo à la Frente de la Corona de Santidad vn precioso Saphiro. Quiere el Jesuìta Ribera, que en esta piedra se representen aquellos, que por imitacion son vivas Copias del Salvador: *In Saphiro ille significatur, qui portat imaginem Cœlestis, id est, Christi.* El apacible Trato, el Exterior compuesto, el animo paciente, el corazon humilde, el espiritu mortificado de su Eminencia fueron los colores mas expresivos, con que se formò parecido Retrato de las Virtudes de el Señor. Nos exorta San Pablo à vestirnos de Jesu Christo: *Induimini Dominum Jesum Christum.* Y comenta con oportunidad mi Cornelio: *Christum induere est Christi virtutes in se exprimere, idque copiosè, & perfectè.* Vestirse de Christo es representar sus Virtudes copiadas por imitacion perfecta. Nuestro Eminentisimo tirò eximias lineas para formar el Retrato: por esso su Virtud se mereciò el singular renombre de *Eximia.* Es ponderosa expresion del Señor Clemente XI. en Consistorio Secreto, celebrado en el dia vein-

In cap. 21. Apoc. n. 44.

Ad Rom. 6. 13. V. 14.

In cit. loc. Pau.

veinte de Marzo del año de mil setecientos veinte: *Observata in primis fuit oculis nostris eximia virtus Dilecti filij nostri Ludovici de Belluga, & Moncada, Episcopi Carthaginensis.* Su Santidad añadiò, que no admitir en el Sacro Colegio à vn Varon de virtud tan elevada, fuera defraudar al Honor Cardinalicio de vna sublime divisa de Santidad: *Nè tam illustre virtutis specimen Sacri Collegij vestri splendori subtraheretur.* Mi Auditorio no se contentarà con generalidades. Individuèmos.

Pero siendo tan sobresalientes las virtudes de su Eminencia, no es facil determinar la virtud, y la piedra, que en la Corona de Santidad debe sobresalir. Dirà vno. Fixese à la Frente de la Corona aquella antiquissima piedra, á la qual el Hebreo llamò *Jaspis* su fondo verde, su mattiz de sangre, segun Alberto Magno. El Padre Alcazar llama á esta piedra *Lapis flagellatus*, piedra disciplinada. En esta piedra mysteriosa se significa la penitente vida de su Eminencia. Desde sus tiernos años fue piedra disciplinada. En el Colegio de Santiago eran materia de la admiracion los recios golpes de la disciplina, con que se martyrizò. En el discurso de su vida no separò de sì este cruel Instrumento, y en su muerte se hallaron los asperos cilicios, con que se ceñìa. Se puede dezir fuè su ayuno perpetuo, haziendose extrañar de los Polyticos de este Siglo la moderacion de la mesa de vn Cardenal, Protector de Espaňa. Como su Eminencia tenia presente, que el camino del Cielo es estrechissimo: *Arcta via est, quæ ducit ad vitam,* procurò ceñirse para no perder pie en senda tan extrecha.

In Apoc. 21.

Matth. c. 7. v. 14.

Misterioso cierto el camino del Sol en el Relox de Achaz. Siempre caminò por lineas, yá retrocediesse azìa el Oriente, ya se aceleraſſe al Ocaso: *Reversus est Sol decem lineis. Vis vt asscendat umbra decem lineis?* La linea es el camino mas estrecho: por esso es el camino del Sol en el Cielo: *Arcta via.* El camino real ensancha mucho. La senda angosta algun tanto. La linea estrecha quanto puede ser. Y es la razon en buena Philosophia; porque sola la linea consta de puntos indivisibles: no tiene por latitud partes, en que dividirse, como tiene la senda, y el camino real. Camino de linea es el camino del Sol en Oriente, Mediodia, y Ocaso; y por este camino anduvo su Eminencia. En su Oriente, quando Niño: en el Mediodia, quando Proyecto: en su Ocaso, quando Anciano:

Isai. c. 38. v. 8.

4. Reg. c. 20. n. 9.

siempre èstrecho, y estrechandose siempre con el ayuno, con la disciplina, con el cilicio; pudiendo dezirse de este Sol en su carrera lo que escriviò San Juan: *Factus est Sol tamquam saccus cilicinus.*

Apoc.c.6.u. 12.

O què bien viene á esta disciplinada piedra la faxa de color blanco, con que se ciñe á semejanza de vanda blanca, segun Plinio: bello Symbolo de la Pureza, á quien hazen segura valla las puntas del cilicio, alimentan los rigores del ayuno, y dàn color los tintes de la sangre. Viò San Juan vna hermosa Tropa de purissimos Virgines, los quales ceñidos de vandas blancas hazian escolta à vn Castissimo Cordero: *Amicti stolis albis sequuntur Agnum.* Nota el Evangelista, que el candor de las vandas era tinte de sangre: *Dealbaverunt eas in sanguine Agni.* Es de estraña naturaleza la blancura de la Castidad: se conserva, y aumenta, si se tiñe en sangre. Nuestro Eminentissimo ciñò esta blanca Estola, teñida, y conservada en sangre: puro en sì, y puro para otros. En obsequio de esta Angelical virtud fundò en Murcia casa, donde se retirassen aquellas Personas, que ferian al apetito su Castidad.

Lib.37.c.9.

Apoc.c.7.v. 9.

Ibidem.

Bueno es esto; pero dirà otro. Se ha de fixar à la Frente de la Corona de Santidad el Crysoprasо, piedra inestimable por sus raras calidades. San Isidoro enseña, que esta piedra se oculta con la luz, y se manifiesta con las tinieblas: *Celatur luce, proditur tenebris.* Quieren otros, que esta piedra dè vigor à los ojos timidos, y engendre en el animo vn generoso abandono de las riquezas: *Tradunt*, dixo Cornelio; *Crysoprasum sanare infirmitatem aciei oculorum: ingenerare animo opum contemptum.* O què bello Symbolo de la profundissima humildad de nuestro Eminentissimo, empeñado en ocultarse entre las luzes de las Dignidades, Amante de las tinieblas del retiro, y gran despreciador de las honras. Quiso renunciar la Mitra de Murcia para encerrarse en vna Celda. Huyò la Cabeza á las Sagradas Infulas de Cordova, y se obligò con Voto à no admitir el Honor Cardinalicio. Qué empeños, què suplicas, què fatigas no moviò su humildissimo corazon, para que el Señor Clemente lo libertasse de tamaño Honor: *Tanto studio conatus sit*, dize su Santidad, *ut Dignitatis Amplicudinem defugeret, quantum vix filij hujus sæculi adhibere possent, ut honores arrèperent.* Notable expresion. Apenas los hijos avaros de este Siglo pondràn desvèlo, y solicitud en buscar ho-

S. Isid. lib. 16. Origin. in appendic.c. 13.

Apud Corn. in c.21. Apoc

In consist. sup. citato.

honores igual á los empeños de nueſtro Eminentiſsimo en huir las Dignidades. No puede dezirſe mas.

Pero no reparaba ſu Eminencia, que ſus empeños, ſu ſolicitud, ſu temor lo acercaban mas à las Dignidades, de que huìa. Què bien lo explica el miſmo Clemente: *Quem antea meritiſsimum quidem, ſed nec cogitantem in Sacrum veſtrum Collegium aſcripſeramus; hærentem modò, nolentem, & renuentem, ac propterea magis merentem, in virtute Sanctæ obedientiæ ad accipiendam Cardinalitiam Dignitatem compellendum cenſuimus.* Juan, eres Elìas? Preguntaban los Judios al Bautiſta: *Non ſum*, no ſoy. Eres Profeta? *Non ſum*, no ſoy. Pues quièn eres? Soy vna voz, amante del retiro, y que ſolo haga eco en el Deſierto: *Ego vos clamantis in Deſerto.* Quièn lo creyera? La humilde negacion del Bautiſta lo hizo digno de las Dignidades, à que ſe negaba. Juan en el Eſpiritu es vn Elìas: *Ipſe eſt Elias.* Juan no ſolo es Profeta; pero aun mas: *Propheta, & pluſquam Propheta.* Siendo merito proporcionado à eſtas Dignidades el negarſe Juan à ſu Confeſsion. Aſsi el humilde empeño de ſu Eminencia en huir los Honores mas altos fuè el merito, para que colocado en ſuperior candelero lucieſſe à beneficio de la Igleſia toda: *Latiùs ſe effunderet in Eccleſiæ univerſæ utilitatem.* Dixo el citado Señor Clemente.

Ibidem: *Joann. 1. v. 21. Ibid.* *Ibid. v. 23.* *Math. c. 11. v. 14.* *Luc. c. 7. v. 26.* *In citat. Cõſiſt.*

Bueno es eſto, mas replicarà otro. El Calcedonio debe ſobreſalir en la Corona de Santidad; como que ſon admirables ſus propriedades. Es vna piedra de fuego, cuyo explendor no ſe apaga en la noche: *Colore ignitus vt carbo lucet in tenebris*, Dixo San Aguſtin; ſu fuego ſe aumenta con el agua: *Aquis inardeſcunt*, dixo Plinio; ſu virtud excitada con las manos atrae àzia sì la materia combuſtible. E aqui vna ardiente Imagen de la Religion de nueſtro Eminentiſsimo, animada con vn zelo Apoſtolico. O quanto ſiento no conſumir el tiempo todo en declamar eſta virtud. Pero eſtàn de mas mis vozes, quando claman tan de cerca las piedras de eſſa Inſigne Parroquial: *Lapides Templi clamant.* Claman los precioſos Relicarios de Altar Mayor. Clama la ſumptuoſa coſtoſiſsima Capilla, Conſagrada à Maria Santiſsima de los Dolores, tiernas delicias de ſu corazon. Clama la riquiſsima Caſulla preſentada à Nueſtra Señora de Loreto, quando Devotiſsimo viſitò aquel Santuario. Clama; pero ſon tantas las

Apud. Corn. Apo. in c. 21. Aquis inardeſcunt *Lib. 37. c. 7.*

vozes, que llegan à mis oìdos, que à semejanza de muchas
Apoc.c.14. v.2. commovidas aguas me confunden, y me admiran: *Audivi tanquam vocem aquarum multarum.*

El zelo de nuestro Eminentìssimo resplandeciò en las tinieblas; no huvo sombra, que alterasse su luz. Por este constante zelo mereciò su Eminencia à la Silla Apostolica Titulos
In Consist. sec. habito die 29. Novemb. 1719. Honorificos: *Orthodoxæ veritatis zelatorem maximum; magnum religiosissimæ Nationis Hispanicæ lumen, & ornamentum.* Maximo Zelador de la verdad Catholica, de la Religion, de la Fè; y por esso luz, y ornato de España, donde Fè, y Religion tienen constante digno Trono. En alguna ocasion se encontraba este zelo arrojando no fuego, sino lagrimas; y era quando el Señor Belluga entendia, que en alguna Region sentìa menoscabo la Fè. Entonces lloraba. Pero aun en essas lagrymas se avivaban las llamas de su zelo: *Alit vnda flammas.*

Este encendido zelo arrojado en las aguas despedia mayores centellas. Caso singular. Se empeñò su Eminencia en arreglar la vida nada Christiana de cierto poderoso. Este irritado con el zeloso cuidado de su Pastor, se entra bien armado en el Palacio, y escondido espera las tinieblas de la noche para ensangrentar sus manos en la vida de su Dignìssimo Prelado. Noticioso el Señor Belluga de esta zelada manda, le traygan à su presencia à aquel armado Gigante; y despedida Familia, cerrada la puerta del Quarto, se queda a solas con èl. Resolucion notable! Es desafio? Es temeridad? Es inadvertencia? Mejor lo dirà David: *Tanquam prodigium factus sum multis, tanquam myrtatulum.* Me tienen por vn prodigio, por vn milagro: Y qual es el motivo? Al caso el mismo Duvid en el Psalmo citado: *Non timebo quid faciat mihi homo.* No se acobarda mi zelo con las temerarias resoluciones de vn hombre. E aqui calificada la resolucion de nuestro Eminentìssimo: fuè vn prodigio, vn milagro, no acobardandose aquel invicto animo à presencia de vn hombre furioso, y armado. Jugò su Eminencia no las doradas armas de Saùl, sino el blando Cayado de Pastor, y quedò rendido aquel Gigante, muerto à los desordenes, y vivo à costumbres edificativas! Triunfo grande de el zelo de su Eminencia.
Psalm.70. v.71.

Finalmente este zelo commovido por manos agenas, atraxo àzia sì mucha materia combustible. Quiero dezir: por

me-

medio de Misioneros Apostolicos, de Insignes Maestros, de Operarios infatigables ha arrojado fuego el zelo de su Eminencia para general reforma de las costumbres. Debo dezir, que el Señor Cardenal es Fundador de vn Bien Vniversal por Seminarios, por Casas de Oratorio, y Exercicios Espirituales, por Crianza de Niños Expositos, por Refugio de la Honestidad, por perpetua Dotacion de Misioneros: todo à expensas de sus Caudales, de sus desvelos, de su zelo Apostolico. Entre los nacidos no ha avido otro Juan Bautista: *Inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista.* Dixo Christo mi Señor. Còmo assi? Fuè Predicador? Otros predicaron. Fué Virgen? Otros dieron sus nombres à las Vanderas de la Castidad. Fuè Hermitaño? Otros poblaron el Desierto. Repareseen el Elogio, que dà el Señor al Bautista: *Erat lucerna ardens, & lucens.* Juan era Antorcha, que para luzir en beneficio de otros se consume à sì misma: no repara en el proprio dispendio para vtilidad agena; pues: *Non surrexit mayor.* Nuestro Eminentisimo muriò Antorcha consumida en su misma liberalidad: expendiò quanto tuvo à beneficio de otros. *Mat.c.11. v.11.* *Ioann.c.5 v.35.*

Pero basta de opiniones; y ya que David me diò la disposicion para la Corona, tomo la piedra, con que esmaltò la suya: *Incomparabilem Sardonychem.* Esta nobilisima piedra, varia en sus colores, forma la semejanza del Arco Iris. Assi lo dixo el Padre Cesio: *Sardonix præ colorum varietate refert speciem Arcus Cœlestis.* O què bello Symbolo de la Clemencia, de la misericordia. Esta bella piedra ha de ser la preferida, porque la misericordia, à quien representa, sobresale entre las virtudes del Señor Cardenal. San Juan viò à Dios en su Apocalipsi Coronado de muchas Coronas: *In capite ejus diademata multa.* Pero observò, que el Arco Iris era Corona de essas mismas Coronas, y aun era Corona del mismo Trono: *Iris in circuitu sedis.* Nos dà Dios à entender, que su misericordia es sobresaliente esmalte de su Trono: *Roboratur clementia Thronus,* Segun se dixo en los Proverbios. Aqui entiendo, porque David escogiò esta piedra como principal esmalte de su Corona. Es la razon; porque la mayor recomendacion de vn Principe es la Misericordia, como enseñò el Chrysostomo: *Si quis Principem laudare vellet, nihil ei adeò decorum adscribet atque misericordiam.* Por esto es muy al gus- *De Minera. lib. 4. p. 2. sect. 12.* *Apoc.c.19. v. 12.* *Apoc.c.4.v. 3.*

gusto de Dios el ser llamado Padre de misericordia, y Dios
2.adCorint. c.1.v.3. de toda consolacion: *Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis.*

O Dios misericordiosissimo dadme licencia para dezir, que el Eminentissimo Belluga fuè Padre de misericordias, y de consolacion. No presentarè por testigos de esta verdad à los innumerables Pobres, que incessantemente socorria por su mano Consagrada al entrar, y salir de su Palacio. No presentaré los muchos Religiosos de los Sagrados Ordenes, à quienes regalaba en su Mesa, ciñendóse mucho su Eminencia para servirlos. Doy el testimonio authentico de esta verdad en sus escrituradas disposiciones, que son Epilogo de la misericordia, y Compendio de Consolacion. En ellas se vè la orfandad socorrida; el desamparo de los Niños remediado; prevenida la crianza de las Niñas; la pobreza Religiosa favorecida con Legados; las Obras Espirituales de misericordia perpetuadas en Santas Misiones; y hasta los muertos socorridos en el Pantcòn de essa insigne Parroquial, fabricado por la generosidad de su Eminencia.

Las obras de la misericordia de Dios exceden à las de-
*Psalm.*144. *v.* 9. más obras suyas: *Miserationes ejus super omnia opera ejus.* Exclamò el Profeta Rey: Dà oportunissimo la razon San Hilario: *Ideo præstat cæteris operibus misericordia, quia magnifica ejus operatio virtutis suæ est; misericordia verò ejus usus alienus.* Otros atributos son recomèdacion de la obra de Dios en sì; la simplicidad es credito de su Naturaleza; la Independencia es credito de su Poder; la Eternidad es credito de su Duracion; pero la misericordia es remedio de las necessidades agenas, y por esso la obra mas gloriosa en Dios: *Miserationes ejus super omnia opera ejus.* Celèbren vnos à nuestro Eminentissimo como Sol ceñido en las lineas de su Penitencia. Celebrenlo otros digno de los mayores Honores, por su humilde empeño en huirlos. Celebrenlo otros, como zeloso fuego alimentado con las aguas de los que lo perseguian.

Yo digo, que su misericordia es sobre todas sus obras:

Miserationes ejus super omnia
opera ejus.

CORONA
DE SABIDURIA.

ERa la segunda Corona Corona de Sadiduria. Y que merecida à los sudores de su Eminencia sobre los Libros, con los quales configuiò vn singular manejo en las Santas Escrituras (testigos son los Pulpitos) vn profundo conocimiento en la Theologia Escolastica (testigos son los Theatros) vna extensa erudicion en el Derecho Canonico (testigos son las Sagradas Congregaciones) sus Cartas Pastorales, sus votos escritos, sus Censuras à obras grandes gritarán perpetuamente, que el Señor Belluga fue hombre consumadamente Docto. A estos es debida la Corona, segun Athenèo: *Viros sapientes, & doctos opportuit Coronari.* O quanto brilla sobre el oro de la Nobleza el precioso esmalte de la Sabiduria. Es Honor singular de vn Personage noble el ser Sabio. Tengo vna bella piedra para esta sabia Corona. Es el Chrysolito, el qual opuesto à los rayos del Sol remeda à vna Estrella con brillos de oro. Asi es sentir de Alberto Magno: *Chrysolitus oppositus radijs Solis fulget instar Stellæ aureæ.* Nada mas comun, que ser los Doctores Estrellas, y su Sabiduria como participada del Cielo bebe al Sol sus luzes: *Qui ad justitiam eruditi sunt multos, fulgebunt sicut Stellæ.*

Ex Eurip. lib. 2.

Apud P. Cesium cit.

Daniel. c. 12. v. 3.

Sabiduria del Cielo fuè la de su Eminencia, adquirida mas que en los libros en su continua meditacion. Como tuvo tan presente el consejo de Sãtiago: *Siquis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo,* Fuè continuo su recurso à el Gabinete de la Oracion. Era indefectible su retiro en cada dia para contemplar las cosas del Cielo. Separado de los grandes negocios, que lo ocupaban por razon de su ministerio, se dedicaba por ocho dias vna vez en cada vn año, y algunos años dos vezes, á los Espirituales Exercicios de mi Santo Padre Ignacio. En estos retiros abria su boca, y por ella se le entraba el Espiritu de inteligencia: *Os meum aperui, & attraxi Spiritum.* Parece, que el Cielo quiso dar à entender, corria de su cuenta la Sabiduria del Señor Belluga, en vn caso de su Niñez, al parecer misterioso. Colegial de Santiago predicaba en el Refectorio à presencia de aquella Comunidad con la pre-

Jacob. c. 1. v. 5.

Psalm. 118. v. 131.

prevencion de pocas horas (segun estilo) y se perdiò, sacando por aplauso de su tarea la risa de aquellos Jovenes. El Rector hombre prudente dixo à sus Concolegas : *El Señor Belluga serà vn gran Predicador.* Ello assi fuè; pero de adonde lo infiriò aquel Superior? Reflexionò sin duda, que el Colegialito Belluga era vn Angel en costumbres, aplicado à la Oracion, y que ya se assomaba à su lengua el Apostolico zelo. Y concluyò assi: Dios quita de la boca de este Angel palabras estudiadas; porque Dios ha de ser su voz. Te he señalado por mi Predicador, dize Dios à Jeremias : no estorvan tus pocos años: *Puer sum*; no hazen falta tus vozes : *Nescio loqui*; porque yo he de mover tu lengua : *Ego ero in ore tuo*. Por este exemplar se governaria aquel Rector.

Ierem. c. 1. v. 6.

No puedo dexar de hazer vna gloriosa memoria à favor de mi Religion, de mi Escuela, de mi Colegio de Granada. Su Atrio fue el primer Theatro, donde se formò en Sabio este grande hombre. Entonces se instruyò como Alumno en los principios de mi Escuela, los que despues defendiò como Maestro, y authorizò como tan gran Principe. Es su Eminencia gloria de la Compañia, honor de su Escuela, alegria del Colegio de Granada: *Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israèl, tu honorificentia populi nostri.* Muy sobre la mano pagò su Eminencia la enseñanza, volviendo en exemplos de edificacion lo que recebia en letras. A este fin cooperò mucho la Compañia del V. Padre Manuel Padial, condiscipulo de su Eminencia, y desde entonces su Amigo, y Consejero, como contestò su Eminencia en vna Carta suya. Què bien viene à estos dos Angeles, Alumnos de la Sabiduria, y Professores de la virtud, lo que se escrive en el Eclesiastès : *Melius est ergo duos esse simul, quàm unum: habent enim emolumentum societatis suæ.* Este trato de Compañia fue muy vtil à los dos Estudianticos: mutuamente se aconsejaban, se consolaban, se defendian: *Societate mutui Colloquij, consilij, consolationis, protectionis fruantur.* Expuso mi Cornelio.

Judit. c. 15. v. 10.

Eccles. c. 4. v. 9.

In cit. cap. Eccles.

Vuelvo al Crysolito. A presencia del Sol se forma en Estrella, y nuestro Eminentissimo fue Estrella de Sabiduria à presencia del Sol Sacramentado. En el Jubileo circular en Roma visitaba dos vezes en cada Iglesia el Augustissimo Sacramento, y alli bebia luzes en la Fuente del Sol para entender sus Mysterios. El Eminentissimo Jesuita Cien-Fuegos diò

à

à luz vn profundo erudito copioso Tratado de la Eucharistìa, y esta grande Obra lleva à su Frente vna Aprobacion del Señor Belluga, digno parto de su grande Estudio. En ella muestra quan familiar le era la erudicion Sagrada, y nerviosa Theologìa sobre el Mysterio Eucharistico. Verdaderamente fue Estrella de este Sol.

Para eternizar este Sabio Heroe su Sabidurìa, fundò este Colegio, dotò Cathedras, destinò Maestros, abriò Classes, y mandò llamar à los Pequeñitos para su enseñanza. Salomòn fue exemplar à su Eminencia. Edificò aquel vna Casa de Sabidurìa: *Sapientia ædificavit sibi domum.* Abriò Classes, y en ellas siete Cathedras: *Excidit Columnas septem.* Pineda: *Septem Columnæ sunt septem gymnasia, in quibus sunt totidem Cathedræ.* Proveyò à los Cathedraticos de alimento: *Posuit mensam.* Hizo general convocatoria de Niños para su crianza: *Siquis est parvulus, veniat ad me.* Este fue el exemplar; en nada desdize la Copia. Nuestro Eminentissimo Salomòn erigiò en su Colegio vna Casa de Sabidurìa; ordenò siete Cathedras; de primeras Letras, de Grammatica, dos de Philosophìa, y tres de Theologìa; dotò sus Maestros, y se ha convocado la juventud. Con què fruto? Motril lo conoce. Reparo en que Salomòn fabricò esta Casa para sì, *sibi*, y para sì fundò su Eminencia este Colegio: para sì, porque fue sus delicias; para sì, porque en èl vivirà perpetuamente; para sì, porque este Colegio es su Corona. O muy Noble Ciudad de Motril, la Torre, que ennoblece el Escudo de tus Armas, es tu Corona, *Turres Corona sunt urbis*, dixo Herodoto, y vna Religion, à quien sobrescribe el nombre del Señor, es la Corona de este Eminentissimo Sabio. Doy el Texto segun la version Tigurina: *Religio Domini est Corona Sapientiæ.*

Prov. c. 9. v. 1.

Lib. 3. de reb. Sal. c. 28.

De hom. gen. & vita.

Apud Corn. in Eccle. c. 1.

CORONA
DE HONOR.

ERa la tercera Corona Corona de Honor. En esta se eterniza la memoria de nuestro Eminentissimo por su gloriosa fama. En esta se grava la estimacion grande, que de su Eminencia hizieron, y hazen las primeras Cabezas del Mun-

do, y la que se espera hará el Vaticano. Tengo vna piedra oportunissima para la Frente de esta Corona. Es el Berilo, en el qual, segun Peracelso, se vè lo passado, lo presente, y lo futuro: *In Berillis spectantur præterita, præsentia, & futura.* En nuestra Mysteriosa piedra se lee la estimacion de los passados. Alli lee Roma las expressiones de vn Clemente XI. Alli lee Madrid la alta confianza de vn Phelipe V. que entregò à su fidelidad el Ministerio, y à su authoridad la Proteccion de España. Alli lee Cordova el reverente aprecio del Eminentissimo Salazar su Obispo, el qual escriviò à la Corte, entraba con verguenza en el Choro, por vèr en Silla inferior à vn tan grande hombre como el Señor Bellugo. Alli lee esta muy Noble Ciudad los empeños, con que su Eminencia solicitò su mayor exaltacion. Alli lee mi Compañia los cariñosos desvèlos de este su Padre, y la magnifica liberalidad de este su Benefactor. Alli lee este Colegio, que aun no ha muerto su Fundador; pues aunque pagò el precisso tributo de la muerte, vive en estos hijos de su cariño, pudiendose gravar en nuestra piedra: *Mortuus est Pater, & quasi non mortuus, similem enim reliquit post se.*

Tom. 2. pag. 16.

Eccle. c. 30. v. 4.

En nuestra mysteriosa piedra se lee la estimacion de los presentes. Y basta por todos la singular expresion de nuestro Santissimo Padre, que governa la Iglesia. Es à la letra en vn su villete: *No hemos sabido jamàs negar cosa alguna à vn Cardenal de tanto merito, y assi remittimos el Memorial con el Rescripto correspondiente à su oferta. A Nos llora el Corazon de vèr reducido à lo vltimo de sus dias à vn Amigo de tantos años, vn Cardenal, que era el Honor del Sacro Colegio. Le hemos encomendado, y le encomendamos al Gran Dios, y èl tambien se acuerde de Nos en la Gloria.* Es fiel traducion de el Italiano. Los hurtos hechos de su pobre ropa por los primeros Personages de Roma, son publico testimonio de vn alto aprecio. Assi se escrive de aquella Corte: *A aver sido San Carlos Borromèo el difunto, no fueran mas authorizados los Ladrones.* Aun el Cielo ha mostrado su estimacion con lenguas de prodigios: no se individuan, pero se dizen en Cartas de Roma. A las manos se vino la flexibilidad de su Cuerpo. Se entrò por los ojos la blandura de su rostro como risueño. Regalò al olfato la fragrancia del Cadaver. Muriò su Eminencia, pero ha resucitado Fenix entre fragrantes cenizas.

Gra-

Graveſe en la piedra: *In nidulo meo moriar, & ſicut Phœnix multiplicabo dies meos.* *Job.cap.29. v.18.*

En nueſtra piedra myſteriosa ſe vè yà la futura eſtimacion del Vaticano, no previniendo ſu infalible juizio, ſino conjeturando, pero con ſolido fundamento. Se ha mandado por ſu Santidad formar Proceſſos de las Virtudes de nueſtro Eminentiſsimo. Eſto ſe manda por vn Pontifice, ſi en todo, Doctiſsimo eſpecialmente en eſtas materias, como ſe acredita por ſus maravilloſos Tomos *de Beatificatione Servorum Dei, & Canonizatione Sanctorum*: por vn Pontifice, que tratò intimamente à ſu Eminencia: por vn Pontifice, teſtigo de quanto ha ſucedido en la muerte de nueſtro Eminentiſsimo, y deſpues. Iaſiera el Docto. *Oſſa Joſeph viſitata ſunt, & poſt mortem prophetaverunt.* Joſeph vivo profetizò, que ſus hueſſos avian de ſer colocados en la Tierra Santa, quando los Iſraèlitas ſalieſſen de Egypto, y à ſu tiempo tuvo pleno cumplimiento la Profecìa. Los hueſſos de ſu Eminencia ſon viſitados, examinadas ſus Virtudes, y Dios por medio de Milagros nos dize oy, que eſſos hueſſos ſeràn colocados en ſitio eminente: *Ego credo*, dize Palacios, *oſſa Joſeph prophetaſſe, quia aliquod myraculum per ea Deus operatus eſt.* *Ecle. c. 49. v.18.* *Apud Corn. hic.*

Concluì mis Coronas, à las quales para ſer Tyara les falta el precioſo enlaze. Qual ſerà eſte? Eſcriviò para el dia el Niſſeno: *Complicatio Coronæ charitas eſt.* La charidad de ſu Eminencia es vn precioſo lazo, que vniendo con proporcion las Coronas de Santidad, Sabiduria, y Honor puſo en perfeccion nueſtra pretendida Tyara. Què he de dezir de eſta charidad? Quanto ha ſido haſta aqui materia de mis diſcurſos, es relevante teſtimonio de eſta virtud Reyna, ſegun la regla de San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio eſt operis.* Y ſi entre los actos de charidad es filigrana muy de oro el amor del Enemigo, dirè ſolo vn Exemplo. Fue aviſado ſu Eminencia, que tenia en ſu Familia vna Eſpìa; y eſtando los Familiares aſsiſtiendo à ſu Eminencia quando comia, lo dixo, añadiendo, no temia, que lo eſpiaſſen. Conociò el Eſpìa; y no ſolo no lo ſeparò de ſu Palacio, pero ni le moſtrò vn minimo deſagrado. Eſpiritu grande! Charitativo Corazon! Pudo ſu Eminencia repetir la ſentida quexa del Profeta: *Homo pacis meæ, in quo ſperavi, qui edebat panes meos, magnificavit ſuper me ſupplantationem.* Hugo Cardenal co- *Apud Lorin. in Pſal.20.* *Pſalm. 40. v.10.*

men-

menta : *Familiaris, in quo sperare potui, debui secundum vsum communem eorum, qui in suis Familiaribus confidunt, magnificavit super me perditionem occultam.* Un Familiar mio, en quien debì confiar, como que comia mi Pan, me espiaba, armaba lazos ocultos. No puede dezirse mas al intento.

Vuelvome al principio, y en nombre de este Colegio hablo con su Eminencia. Fundador magnifico, reciba tu venerable memoria este dòn de nuestra gratitud. De Roma, Cabeza de la Fè, *à vertice fidei*; de la succesion de tus Dignidades, *de successione Dignitatum*, admite à tu Cabeza esta Tyara. Tus Virtudes reciban la Corona de Santidad, *veni, coronaberis.* Tu doctrina reciba la Corona de Sabiduria; *veni, coranaberis.* Tus meritos reciban la Corona de Honor; *veni, coronaberis.* Interin, que el Vaticano te dà Corona de resplandores, como piadosamente esperamos; y desde luego se complace nuestra credulidad, si bien falible, en la posesion, que logras, de Corona de Gloria.

O. S. C. S. R. E.